

: REGION :
EN EL CAMPOAMOR

20 MAYO • 1932 Oviedo

“Los Claveles” y “La Viejecita”

Era de esperar que “La Viejecita” no fallase en el repertorio de toda compañía lírica, y menos en la de Emilio Vendrell.

Y ayer volvimos a oír el gracioso minué que nos recuerda una “soirée” de época dieciochesca y una de las empolvadas sigulinas que animaron la fiesta prócer en los suntuosos salones del marqués. Era Luisa, de la que la señorita Planas hizo una encarnación perfecta y pudimos admirar una vez más su hermoso estilo y la extensión y unidad de sus registros, dominando las notas agudas sin gran esfuerzo.

La bella tiple señorita Jaureguizar debutó en esta obra con el papel de Carlos, dejando una buena impresión en el público, especialmente en el dúo final, con la señorita Planas, que tuvieron que repetir.

En “Los claveles” llevó la señorita Jaureguizar todo el peso reservado a la tiple, en la interpretación de Rosa, habiendo obtenido un éxito lisonjero.

Jaureguizar siente la música y sabe expresarla al través de su voz de excelentes cualidades, no necesitando abusar de recursos en los finales.

Vendrell tuvo pequeña, pero afortunada intervención como cantante en esta obra, a la que el maestro Serrrano ha puesto una hermosa partitura.

Los demás artistas de la compañía colaboraron brillantemente al éxito de la representación, especialmente la preciosísima Rosa Cadenas.

La sesión de la noche estaba reservada para el maestro Guerrero, el autor de la música de “El sobre verde”, teniendo que bisar se muchos números de la partitura.

La obra apareció bien montada.

Debut de la Compañía lírica de Emilio Vendrell

Con el nombre de este gran tenor habría suficiente para un reclamo de los que producen el éxito económico; pero como, además, acopló a su alrededor elementos tan definitivos como los que forman su compañía, el éxito enmarcó con el reclamo perfectamente.

No hay acierto, o no lo permiten así las circunstancias, sobre elección de fechas para las compañías. Y no es porque la de Mayo sea inadecuada; pero es de coincidencia con los primeros días agradables de la primavera y en Oviedo, francamente, los primeros que se brindan al público para gozar de la luz y de la calle. De ahí que el teatro no ofreciese, en el debut, el aspecto que debía ofrecer por el espectáculo. Sin embargo, la concurrencia fué numerosa.

"La Dolorosa", de Juan José Llorente, que ha sido musicada por el maestro Serrano, no era estreno en Oviedo, pero sí en el Campoamor.

La interpretación, a cargo de Vendrell, está calificada y favorablemente criticada; para qué descubrir el Mediterráneo. Lo que es obligado decir es que Teresita Planas y la alegre Rosita Cadenas, con Teresa Sánchez y los señores Garrido, Cid, Uguetti, Rodríguez y de la Vega, obligaron al aplauso frecuentemente, permitiendo decir que la corta temporada va a paracerlo más.

Los estrenos que se anuncian darán ocasión sobrada para juicios parciales que, a juzgar por el debut de la compañía, tienen un magno augurio.

Jueves, 5 de mayo de 1932

dilatado reparto, por lo que no citamos nombres, y sólo decimos que sus intérpretes fueron muy aplaudidos.

D.

TEATROS

El Pueblo Vasco



Y CINES

15 Mayo 1932

El estreno de ayer

"Paganini", en Arriaga

Qué fuerza evocadora nos trae el nombre de Franz Lehar al reaparecer al pie del estreno de una opereta suya, cuando ya apenas si tenía su música un valor puramente retrospectivo! Para muchos de los que hace veinte y pico años se solazaban viendo "El conde de Luxemburgo", "La viuda alegre", "La casta Susana", Franz Lehar les ha de parecer un compositor que pasó ha tiempo al otro mundo. Los cadenciosos valses que le dieron fama fueron arrinconados por el "fox", el "shimmy", el "chárleston"... y toda aquella popularidad de entonces quedó esfumada, perdida en el torbellino del "jazz" y de sus imitadores.

Lehar escribió "Paganini" en 1925, cuando ya le faltaban muy pocos años—tres—para celebrar sus bodas de plata con el teatro. Y del autor de "El conde de Luxemburgo" al autor de "Paganini" ¡cuán grande diferencia hallamos! De aquella inspiración frondosa, de tal abundancia de temas que con cada opereta suya podía haber compuesto media docena de las que se estilan ahora, poco nos recuerda su "Paganini". Pero, sin embargo, Franz Lehar muestra en esta obra que ayer vimos en Arriaga la calidad exquisita de su trabajo. Entre los muchos números que contiene la partitura, desarrollados todos ellos con seguridad y destreza, destacan dos duetos cómicos, una romanza de tenor, un aire de minué, cantado por el coro y el tenor, y dos arias de tiple. Ya es bastante para lo que suele hoy darse. Y a esto hay que añadir dos bellísimos fragmentos en forma de capricho que imitan la "manera" de Paganini, y que sirven para dar mayor autenticidad al protagonista.

No obstante, el público no se sintió del todo satisfecho. ¿Por

qué? Los gustos han cambiado tanto, a pesar de que volvemos otra vez a los ritmos de vals vieneses, que Lehar suena ya a algo arcaico. No "va" con el "Pichi", ni con el "Hay que ver" tan siquiera. ¡Triste es esto, pero muy cierto!

El libro de "Paganini", traducido por José Juan Cadenas y Emilio G. del Castillo, ha sido adaptado a la escena española con muy plausible decoro. Versa sobre los amores del gran violinista italiano—unos supuestos amores, ya que sus biógrafos no coinciden en darlos como verídicos—con la hermana de Napoleón, y que seguramente son una de tantas leyendas forjadas en derredor de la novelesca y agitada vida de Paganini. El argumento da lugar a la intervención de damas, gentiles-hombres, húsares, cómicas y danzarinas, etc., para reunir, en conjunto, unas cuantas situaciones de aquellas que se ofrecían indefectiblemente a los compositores en los libretos de "avant-guerre". Algo que apunta a la revista, sin serlo.

Para Vendrell fué el estreno de "Paganini" un éxito rotundo. Sobre él descansa toda la obra. Y ciertamente que no pudo ser más afortunada y elogiosa su labor. Cantó con primoroso gusto—como hacía tiempo que no habíamos oído cantar—hizo gala de sus facultades, de su conocimiento, de su escuela, y así fué el aplauso reiterado y cordial toda la noche. También descollaron espléndidamente la tiple señorita Planas, que, a su gentil figura, une una voz hermosísima, de calidades extraordinarias; la encantadora tiple cómica señorita Cadenas, los señores Tejada, Cid y otras primeras partes de la Compañía, que muy discretamente, secundados por el resto del elenco, dieron a "Paganini" una esmeradísima interpretación. Y vaya también un aplauso al señor Ossorio, que interpretó magistralmente la parte de violín, que simula ejecutar desde escena el protagonista.

CRONICA TEATRAL

En el Campoamor: Un concierto breve, pero
El Carbayón agradable *viudo 24-V-32*

Sigue deleitándonos con el gratísimo recuerdo de las obras del antiguo género chico la Compañía lírica que actúa en el Campoamor. El abono oye con gusto la reposición de aquellas zarzuelitas y las aplaude con cariño.

Ayer el mayor interés en la función de la tarde, fué el breve pero selecto concierto con que Vendrell y la Planas obsequiaron a la distinguida concurrencia, en el intermedio de la función.

De los números que cantaron, sobresalieron y merecen especial mención *El sueño*, de Manón, que canto con exquisita escuela el aplaudido tenor, y la romanza de Tosca, en la que Teresita Planas obtuvo una mercedísima ovación.

En la canción «Llora» de Camprubí, la señorita Planas dedicó a la galería la nota final bien segura que el sobreagudo había de reforzar la ovación que recibió con estricta justicia en la «Tosca», y nos creemos en el deber de decir a la gentil cantante en beneficio suyo, que no debe abusar de esos alardes que solo suponen valor, pero que son tan ex-

puestos que aun teniendo la seguridad de no fallar la nota, cualquier incidente imprevisto tan corriente en los cantantes, puede trocar en fracaso el éxito. Y, francamente, cuando no hay necesidad, esto es, cuando se sabe cantar lo suficiente para obtener la aprobación y el aplauso de los públicos, es una locura buscar posibles riesgos, que en nada aumentan el prestigioso artístico. Las notas agudas y los sobreagudos, están bien cuando son oportunos o están en la partidura. Además que la vida es más larga que duradera la voz, y el deber de todo cantante que se estime es conservarla, no arriesgándola inútilmente.

Y perdónenos la gentil artista esta advertencia que se la hacemos con el mayor afecto.

EMILIO.

CRONICA TEATRAL

Oviedo 19 Mayo 1932

El Carbayón

Debut de la Compañía lírica

Hacia tiempo que no oíamos a Emilio Vendrell, uno de los más destacados valores de nuestro Teatro lírico, y celebrábamos la ocasión que nos ofrecía la empresa del Campamor de deleitarnos con la voz y la escuela de este cantante, que había logrado clasificarse en primera línea entre los tenores españoles.

Aumentaban nuestra expectación las excelentes referencias que teníamos de la contralto Teresa Planas, que se presentaba por primera vez en Oviedo, y en obra de tanto lucimiento como «La Dolorosa», plena de motivos para que la tiple y el tenor revelen sus facultades artísticas.

Y no fuimos defraudados, ni en lo que respecta al recuerdo que conservamos de Vendrell, ni en lo que se nos había contado de la Planas.

Vendrell, sigue siendo el gran tenor de siempre, conservando la lozanía, el hermoso timbre de su voz, su exquisito gusto en el decir, su buena escuela de canto; más sobre todo que antes en filaturas y fermatas, Vendrell, dijo y cantó su bellísima parte, magistralmente.

Teresa Planas descuella ante todo por su magnífica voz de contralto, intachablemente impostada, rica de color en todos los registros especialmente en el medio y en el agudo; canta con vehemencia y pasión los momentos dramáticos, la frase «maldita, maldita» del duo con el te-

nor en el segundo acto, la dijo de modo irreproachable, decidiendo la ovación con que la concurrencia, que llenaba la sala, obligó a bisar el número.

Si no tuviera otros estimables elementos la compañía, bastarían Vendrell y la Planas para justificar el aplauso con que ha sido recibida en el debut, pero hay que agregar Rosita Cadenas, una tiplita cómica muy guapa y muy risueña que hace una simpática pareja con el tenor cómico Antonio Garrido en el que no encontramos mayor defecto que el afinar el tipo de Perico, cuando no lo exige el carácter del personaje.

Las demás partes de la compañía no hemos tenido ocasión de juzgarles, porque realmente no tenían papel de lucimiento en la obra de Llorente y Serrano. No obstante encontramos muy ajustados en sus respectivos cometidos a Teresa Sánchez que goza fama legítima de excelente tiple de carácter, Modesto Cid, y Asensio Rodríguez, colaborando los demás al éxito de la representación.

En cuanto a la obra, ya es conocida en Oviedo, y de ella nos ocupamos oportunamente cuando se estreñó en el Principado.

No es necesario por tanto repetir, que el libro es admirable y la partitura, como del maestro Serrano, buena música.

EMILIO.

EL Pueblo Vasco. 5-V-32.
**Debut de la Compañía de
Vendrell, en Arriaga**

Bilbao ———

Con la reposición de la inspirada zarzuela del maestro Serrano, "La Dolorosa", hizo ayer su debut en Arriaga la notable compañía lírica que capitanea el célebre divo Emilio Vendrell, cantante que figura entre los primeros de la cuerda de tenores, por su depurado estilo y su bonita voz. "La Dolorosa" obtuvo una in-

TEATROS

ARRIAGA.—'Debut de Emilio

El liberal Vendrell. Bilbao 8-V-32

Ayer debutó la Compañía lírica de Vilascca, en la que figura el notable tenor Emilio Vendrell.

Se puso en escena «La Dolorosa», que tiene una inspirada partitura del maestro Serrano.

Emilio Vendrell, que es un «divo» de la zarzuela, cantó con depuradísimo gusto, matizando como él sabe hacerlo, y la tiple Teresa Plana, que tiene una bella voz y una gran figura, estuvo a la altura artística de su compañero.

Los demás artistas dieron una interpretación adecuada a esta obra.

REGIÓN = OVIEDO

En el Campoamor

24 - 5 - 1932

INTERMEDIO LIRICO

La nota saliente de la función de ayer tarde la constituyó el intermedio lírico, que estuvo a cargo de Emilio Vendrell y de la señorita Planas.

Vendrell cantó "Sogno", un trozo de la ópera "Manon" de Massenet, y el "Ay, ay, ay". donde hubimos de admirar nuevamente, a pesar de reservarse este eminente tenor, todas las galanuras de su hermoso estilo.

La señorita Planas estuvo verdaderamente admirable al cantar un trozo de la ópera "Tosca", de Puccini, y realmente maravillosa en "Llora", de Campruli. atacando los agudos con un brío y una seguridad admirables.

Las ovaciones del público fueron formidables. Esta nota brillante nos borró la mala impresión que nos había producido la representación de "La Patria chica" y de "La Reina mora".

Tenemos que acusar un triunfo de la compañía en "Doña Francisquita", que figuró en el cartel del domingo, donde Vendrell y la señorita Planas actuaron con extraordinario éxito.

REGIÓN EN EL CAMPOAMOR OVIEDO

21 = 5 = 1932

"Molinos de viento"

Se sabía que Vendrell, dada las condiciones de cantante habría de bordar la partitura del maestro Luna encarnando el personaje Capitán Alberto. Por eso el solo anuncio de "Molinos de Viento" llevó al Campoamor, en la función de la tarde de ayer numeroso público.

La actuación de Vendrell, como se esperaba, fué brillante.

Compartió con él el aplauso del público la señorita Planas.

En vista del éxito de la compañía en la representación de "La Dolorosa", y accediendo a los de-

Agua cutánea CASTILLO

Limpia el rostro de impurezas

seos del público, figuró en el programa de la noche esta hermosa zarzuela del maestro Serrano, con que se inauguró la temporada II rica.

No hay para qué decir que representó para Vendrell y para la señorita Planas un nuevo triunfo, siendo recibida la obra con general aplauso.

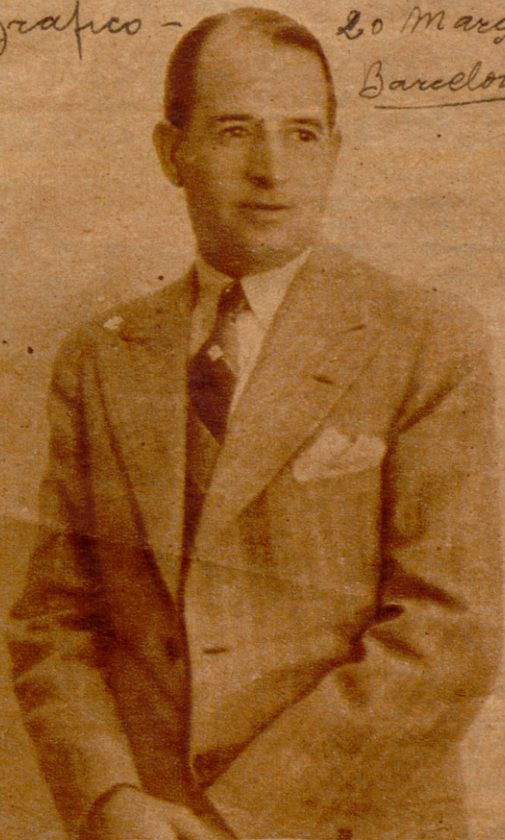
Como final, se puso en escena la zarzuela en un acto del maestro Caballero "La Viejecita", que obtuvo una excelente interpretación.

000

Diso Grafico -

20 Març 1932.

Barcelona



EL TEATRO

La Voz Valenciana. 29.12.32.

El estreno de "Luisa Fernanda" en Apolo constituyó un gran éxito

Era de esperar. La fama con que la obra venía precedida hacía suponer el éxito que anoche obtuvo. Apolo volvió ayer, tras el pequeño interregno de las varietés, por los lauros que siempre bien ganados tiene en el arte lírico español.

Había verdadera expectación

made en la dirección escénica, ha logrado un conjunto en su compañía insuperable, en conjunto y en detalle.

Hubo dos confirmaciones: María Badía y Emilio Vendrell, tan conocidos y aplaudidos en Valencia. Rayaron a la altura de

taca como una tiple de extraordinaria valía.

También Amalita Pardo, bellísima y simpática de verdad, es una tiple de mérito indiscutible que en "Aurora la Beltrana" evidenció ser bonísima cantante y actriz excelente.

El eminente tenor Vendrell, siguió pareciéndonos como la noche anterior, una figura de singular relieve entre los mejores cantantes españoles.

Antonio Marteio a quien ya aplaudimos en otras ocasiones, es un tenor cómico de gran fuerza y de verdadera y fina gracia.

El resto de los intérpretes de "Doña Francisquita", excelentes también.

Solamente los coros nos parecían un poco menos fuertes de lo que corresponde a los coros de una compañía de valor de la de Moreno Torroba.

La orquesta merece también los más sinceros elogios por su feliz actuación.

Los aplausos fueron muchos y constantes y todos y siempre, perfectamente merecidos.

Y ahora un ruego a la dirección de la compañía, ruego que además de nuestro, es de muchos aficionados.

Sabemos que el domingo se repiten "Doña Francisquita" y "Luisa Fernanda" y quisiéramos todos que en vez de esta última obra, el domingo por la noche se pusiera en escena la lindísima zarzuela "El Caserio", evitando así la repetición de una obra muy bonita por cierto, pero muy vista también y se nos ofrecería por otra parte ocasión de admirar a tan geniales artistas en la igualmente interesante obra cuya representación suplicamos.

A. G.

En el Gran Teatro

La información
cádiz Falla 17.2.32.
DOÑA FRANCISQUITA

No podemos pasar a tratar de la representación lírica de anoche en el Gran Teatro Falla sin antes dedicar un recuerdo al malogrado maestro Vives, autor de esta maravillosa música que se llama "Doña Francisquita", en cuya partitura no hay una sola nota que deje de ser digna de admiración.

En Doña Francisquita, música y letra constituyen un algo muy grande y muy digno de ser aplaudido.

En la interpretación de esta zarzuela, María T. Planas que como mujer no puede ser más guapa, ni más arrogante, ni más gentil, se nos mostró a los que anoche la admiramos por vez primera como una notabilísima y excepcional cantante. En todos los momentos de la obra, la señorita Planas se des-

Crónica teatral

Diario de Valencia

APOLLO

«LUISA FERNANDA»

29-12-35
Los excelentes artistas que forman compañía bajo la dirección del maestro Moreno Torroba se presentaron anoche con el mejor éxito—éxito doblado: el de ellos y el de la obra estrenada—ante una concurrencia que llenó completamente el teatro de Apolo.

«Luisa Fernanda», gustó. Sus tres actos fueron aplaudidos.

Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, afortunados autores de zarzuelas del género a que «Luisa Fernanda» pertenece, zarzuela «grande», de buen estilo, han vuelto a demostrar la distinguida facilidad de su estro poético—el libro de «Luisa Fernanda» está todo en verso—; la traza con que saben idear un argumento que posea los elementos y el interés convenientes a la zarzuela. «Luisa Fernanda» recuerda en alguna ocasión, por detalles de ambiente y aun por motivos de acción, otras aplaudidas zarzuelas de los mismos autores. Pero «Luisa Fernanda» no deja de tener también, naturalmente, su novedad.

Los dos actos primeros transcurren en el Madrid del último período isabelino. Época de pronunciamentos y de revueltas populares. Allí una duquesa y un joven coronel, de quien está enamorada Luisa Fernanda, hija de un modesto burócrata palatino jubilado. El coronel no es precisamente fiel a Luisa Fernanda y corteja a la duquesa.

Surge un rico hacendado extremeño que quiere a Luisa Fernanda. Esta, ante la conducta del coronel y ante la bondad y el afecto que la profesa el extremeño, acepta el matrimonio con el segundo; pero cuando en vísperas de boda, en tierra, extremeña, en el acto tercero, aparece el coronel, derrotado en Alcolea, siente que su corazón no palpita por el rico hacendado, que al comprenderlo así también se dispone a sacrificar su amor, dejando marchar a Luisa Fernanda y al coronel.

Con esto, con algunas incidencias secundarias, levantamientos, sofamas liberales que hace dos años hubieran causado más efecto que ahora, personajes cómicos, queda resumido el contenido de la zarzuela, limpia y correcta.

Los cantables, muy bien situados en el libro, han sido puestos en música por el maestro Moreno Torroba, que ha encontrado igualmente ocasión de manifestar su reconocido talento, escribiendo una partitura de factura distinguida, bien orquestada, en el estilo que al carácter de la zarzuela correspondía—repitémoslo: zarzuela «grande», y en la cual destacan bastantes números, cuya repetición, con justo acierto, el público solicitó y obtuvo anoche.

Así en el primer acto, el fino y gracioso dúo del coronel y la duquesa; en el segundo, la linda mazurca de las damitas y los pollos elegantes, otro dúo entre el extremeño y la duquesa, y en el último, las estrofas coreadas del barítono, etc.

María Badía fué una Luisa Fernanda acertadísima, declamando y cantando. María T. Planas, en su papel de duquesa evidenció su lindeza y la posesión de una voz de soprano de un timbre fresco y grácilísimo al servicio de un

canto expresivo. Emilio Vendrell reanunció sus éxitos de otras temporadas, cantando con el gusto y la habilidad en el peculiares, y el barítono Pedro S. Terol dió carácter al labriego extremeño y lució una voz de calidad y excelente manera de cantar. Todos fueron aplaudidísimos, y con ellos Antonio Martelo, buen actor cómico. En papeles menos relevantes se destacaron Crisanta Blasco, Enrique Gandía, Vicente Guillot y Manuel Bayo.

Federico Romero y el maestro Moreno Torroba, que dirigió, fueron llamados a escena, y con los intérpretes de «Luisa Fernanda» saludaron al público, que les ovacionó al final de los tres actos.—X.

EMILIO VENDRELL

Eminente "divo" que debuta mañana en el Teatro de las Cortes, con la preciosa zarzuela

LUISA FERNANDA



San Fernando 18-XII-32.

Las reposiciones del antiguo género chico

21 = 5 = 1932

Está bien orientada la dirección artística de la Compañía Vendrell, al reponer obras de nuestro viejo teatro lírico, que fueron y serán siempre un éxito de público, por la gracia del libro y las bellezas de la partitura.

Y al alternar las obras frívolas modernas, de música juguelona y pegadiza, pero escasas de valor artístico, con zarzuelas tan populares como «La verbena de la Paloma», «El santo de la Isidra», «La Revoltosa», «La Viejecita» y otras no menos afamadas, del que se llamó género chico, y que en comparacín de las que hoy pretenden ser gemelas de ellas bien pudieran figurar en el género grande, sirven al buen gusto del público, que preferirá siempre el recuerdo de aquel Teatro, que no ha pasado, ni pasará en muchos años, a las extravagancias literarias y musicales que a diario se estrenan y cuyo fugaz éxito estriba exclusivamente en el desca-

rado desnudo femenino, en maridaje con el atrevimiento de los chistes, más ricos de grosería que de ingenio.

Por esto el público del Campoamor se siente complacido con la reposición de las obras del prestigiado repertorio antiguo y acude a aplaudir a Vendrell y a Teresa Planas en esas obras que tienen sabor clásico y que el aplaudido tenor y la notable tipie interpretan a maravilla.

Ayer la Compañía, y especialmente sus dos primeras figuras cantantes, la Planas y Vendrell, vieron la complacencia del público, que se deleitó saboreando las exquisiteces de «El Santo de la Isidra», «La Viejecita» y «Molinos de viento».

En la reprise de «La Dolorosa» se repitieron mercedadamente las ovaciones del estreno.

EMILIO.

Apolo *Las Provincias*
29-IX-32.

Debut de la compañía Moreno Torroba y estreno de "Luisa Fernanda".

Así rezaba el cartel. Y el teatro, a pesar de la lluvia copiosísima, estaba lleno. Cualquiera hace pronósticos acerca de los públicos.

Muy tarde acabó la representación, así es que no podemos entrar en detalles.

"Luisa Fernanda" es una zarzuela del género que cultivan los autores con éxito favorable. Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw buscan la reinstauración de la gran zarzuela española (nuestra ópera cómica) y en este camino luchan sin cesar, para crear obras limpias, honestas, con sus notas sentimentales alternando con notas de humor, con sus

REGION = OVIEDO = En el Campoamor

"LA GENERALA"

No había de faltar tampoco en el cartel de la compañía de Vendrell "La Generala", de clásico corte, donde el maestro Vives puso música inspirado en motivos de amor cortesano.

La compañía puso interés en darnos una representación aceptable de esta obra, y, a nuestro juicio, lo consiguió insuperablemente.

Vendrell y la Planas estuvieron a gran altura, viviendo respectivamente los personajes de Príncipe y Princesa Olga, especialmente en los dos dúos del segundo acto, que fueron recibidos con grandes aplausos.

También la tiple cómica, señorita Perís, tuvo una actuación digna de aplauso.

Hay gran interés por conocer el estreno que fijará en el cartel de hoy, de la obra "Los hijos de Mouréria", original de Víctor Mora, y la partitura de los maestros Ortiz de Zárate y Palos.

25 - 5 - 1932

X. V

TEATRO ISABEL LA CATOLICA

ESTRENO DE «LUISA FERNANDA»

POR LA COMPAÑIA DE

MORENO TORROBA

Federico Moreno Torroba, el notable compositor andaluz, es el único lírico romántico que le queda a la música española.

Desde sus primeros poemas sinfónicos quedó demostrada la profunda y romántica pereza de su alma andaluza, destacándose después en la música dramática al escribir las primeras zarzuelas que agigantaron su figura de compositor genial y exclusivista.

Son joyas del arte lírico nacional «La Mesonera de Tordesillas», «Baturrica de temple», «La Marchenera». En todas ha demostrado Moreno Torroba una sensibilidad exquisita, y en cada una de ellas vibra palpitante la tragedia pasional de un espíritu elevado.

Era, por tanto, conocida la labor musical del inspirado maestro y justificada la fervorosa admiración de que disfruta, pero no por eso deja de ser insospechada la brillantez de su última producción, «Luisa Fernanda».

«Luisa Fernanda» supera a cuantas composiciones ha escrito Moreno Torroba, pese a que ya las anteriores se consideraran insuperables.

La comedia lírica estrenada anoche está enmarcada en los últimos tiempos del reinado de Isabel II, cuando se desmoronaba su trono y caía en el abismo negro de las pasiones políticas.

Un lance de amor y un lance político mezclados han puesto al servicio de una inspiración inmensa la realización de una de las más bellas obras del arte español.

En ella surgen briosas las tonadillas callejeras del siglo, junto a la marcialidad de los cantos guerreros y libertarios.

A la impetuosa gallardía de la música revolucionaria sigue la fina espiritualidad del sentimiento galante.

Todo en «Luisa Fernanda» es belleza armónica.

El argumento está maravillosamente desarrollado.

Luisa Fernanda tiene relaciones amorosas con el coronel Javier Moreno, a quien la condesa Carolina atrae a su política y por supuesto a su afecto, consiguiendo que se aleje el amor que siente por su novia.

Luisa Fernanda, desechada, acepta las proposiciones de un pretendiente rico, Vidal Hernando, quien por odio hacia Javier se hace liberal y da su dinero para la causa. Próximo el casamiento de Vidal y Luisa Fernanda, estalla un motín que destrona a la reina y causa la expatriación de la duquesa. Encuéntrense los dos rivales y Luisa Fernanda, la que ante la presencia de su primer novio revive su amor hacia él, y Vidal, por su excesivo amor a la protagonista, renuncia generosamente al casamiento.

Toda la obra es muy movida, no decayendo el interés ni un momento, tanto en las disposiciones dramáticas como en las situaciones cómicas, de las no escasea, todas con estudiada oportunidad.

Sobre la interpretación de «Luisa Fernanda», antes de personalizar diré, como el mayor elogio que puede hacerse de la compañía, que están todos, cada uno en sus respectivos papeles, a la altura de la comedia.

Muy afinados los coros de segundas tiples.

Y respecto a las cuatro grandes figuras cantantes que sobresalen del elenco; Amalia Pardo, María Planas, Vendrell y Sánchez Terol son suficientes cualquiera de ellos para dar nombre a una compañía de precio.

La sencillez y galanura de la voz de Amalia Pardo contrasta con la agudeza armoniosa de la de María Teresa Planas.

A tan preciosas cualidades unen las dos una juventud y belleza subyudantes que coadyuvan a una mayor simpatía en el público.

Respecto a Emilio Vendrell, ya conocida y sancionada ha sido su labor artística llena de ruidosos triunfos, considerándose como uno de los primeros tenores de zarzuela, y sobre Sánchez Terol, no conocido en Granada, que cosechó los más fervidos aplausos de la noche.

Con inusitada valentía, sin un decaimiento, lleva todo el peso de la obra con entusiasmo vibrante.

Ante las insistentes manifestaciones de agrado de que fué objeto, tuvo que repetir la romanza del tercer acto, así como el dúo con la duquesa Carolina.

También fueron bisados el dúo de la flor entre Luisa Fernanda y Javier (Vendrell) y el coro mazurca del segundo acto «los quitasoles».

Revelóse como un estupendo cómico Antonio Martelo, ya conocido entre nosotros y que ha progresado grandemente en su carrera artística, y en general, como se dice anteriormente, todos los notables artistas que componen la compañía de Moreno Torroba.

El teatro, lleno, pese a los augurios terroristas, como seguramente se verá esta noche, en que se repite «Luisa Fernanda» y como merece el esfuerzo de que en Granada admiremos la más bella producción del teatro contemporáneo.

Eme.

TEATRALERIAS

La Correspondencia de Valencia 29-IX-32

Apolo

Anoche se estrenó «Luisa Fernanda», una zarzuela buena, pero no tanto como se esperaba

Los carteles anunciaban que «Luisa Fernanda» es dos veces centenaria.

Tratándose de una mujer, parece una falta de galantería...

Pero no se trata de eso, sino de indicar que la zarzuela así titulada ha sido representada doscientas veces.

Suponemos que en Madrid.

Porque el total de las representaciones que lleva esta zarzuela se acerca ya a las quinientas.

Por eso no es de extrañar que Apolo ofreciera anoche un lleno de los de la clase de reventones.

La letra.

La letra de esta zarzuela en tres actos, el segundo dividido en tres cuadros, es de don Federico Romero y don Guillermo Fernández-Shaw.

Dicho esto, ya se entiende que se trata de los libretistas a quienes con más confianza puede servirseles una obra, con la seguridad de que lo que entreguen ha de ser algo pulcro desde el punto de vista literario y desde los otros puntos de vista..., que también tienen su importancia.

En esta ocasión han acudido al ambiente isabelino, con una duquesa, un coronel de húsares, una joven de lo que pudiéramos llamar clase media y un rico hacendado extremeño. Estos elementos—con otros que no es preciso nombrar—se combinan a base de amores y unas gotitas de revolución.

Esas gotitas con cuentagotas...

La música.

El maestro Moreno Torroba ocupa en el panorama del teatro líri-

co actual una posición bastante parecida a la que ocupan los mencionados libretistas, en el sentido de que también, dentro del cuadro zarzuelero, es un músico honesto.

Y eso se echa de ver en la abundante partitura de «Luisa Fernanda».

Quizá el primer acto es el de más pretensiones. El segundo tiene momentos de gran animación. Y el tercero cuenta con unos números de flagrante sabor folklórico, que... son los mejores.

Algunos números fueron repetidos, y uno de ellos ejecutado tres veces... por una confusión.

La interpretación.

En la interpretación hay que señalar una circunstancia extraordinaria: que los cantantes se mostraron mejores actores de lo que suelen mostrarse los cantantes.

María Badía, pletórica de facultades, dió gran brío a la incorporación de la protagonista.

María Teresa Planas, con su voz fresca y colorida, no tuvo más que un defecto: el de hacer simpático un personaje que en el propósito de los autores no lo era.

Antonio Terol, el barítono, tiene una abundante intervención en la obra y se mantuvo siempre en un buen nivel, con gran dignidad.

Emilio Vendrell se hizo aplaudir de sus muchos admiradores.

Diálogo cazado al vuelo:

—Esta obra, ¿no te recuerda demasiado a «Doña Francisquita»?

—Sí; pero ten en cuenta que los autores de la letra son los mismos...

—Ya.

—Y ten en cuenta también que el último acto transcurre en Extremadura.

—¿Y qué?

—Que los extremeños se tocan...—Maese Reparos.

Diario de Cadiz. 16-21-32
DE TEATROS Y CINES

Gran Teatro Falla.—«Luisa Fernanda».—Debuto anoche en el Gran Teatro Falla la compañía lírica del maestro Moreno Torroba con la comedia lírica de que es autor su titular «Luisa Fernanda».

La preciosa zarzuela (cuyo estreno comentamos hace próximamente un mes) obtuvo una interpretación excelente por parte de todos los componentes de esta formación constituyendo un éxito personal del barítono Pedro Sánchez Terol que obtuvo constantemente aplausos del público que le hizo repetir casi todos los números en donde su intervención es importante.

El tenor, Emilio Vendrell mostro la finura de su arte si bien su expresión, un poco tibia daba la sensación de que se reservaba, Vendrell es un tista en toda la extensión del concepto y esperamos la ocasión de consignar su triunfo.

Las típlés que actuaron: Amalia Pardo, en Luisa Fernanda y Maria Teresa Pianas en la duquesa Carolina, excelentes; y el resto de la compañía secundando como hemos dicho con gran acierto la labor de los citados.

La compañía dio una excelente «Luisa Fernanda», obra que dominan hasta el punto de actuar sin concha y sin partitura el director de orquesta, quien tiene que apuntarse buena parte del éxito.

La presentación: escena y vestuario excelentes.

Debut de la Compañía lírica de Emilio Vendrell

Con el nombre de este gran teatro habría suficiente para un reclamo de los que producen el éxito económico; pero como, además, acopló a su alrededor elementos tan definitivos como los que forman su compañía, el éxito enmarcó con el reclamo perfectamente.

No hay acierto, o no lo permiten así las circunstancias, sobre elección de fechas para las compañías. Y no es porque la de Mayo sea inadecuada; pero es de coincidencia con los primeros días agradables de la primavera y en Oviedo, francamente, los primeros que se brindan al público para gozar de la luz y de la calle. De ahí que el teatro no ofreciese, en el debut, el aspecto que debía ofrecer por el espectáculo. Sin embargo, la concurrencia fué numerosa.

"La Dolorosa", de Juan José Llórente, que ha sido musicada por el maestro Serrano, no era estreno en Oviedo, pero sí en el Campoamor.

La interpretación, a cargo de Vendrell, está calificada y favorablemente criticada; para qué descubrir el Mediterráneo. Lo que es obligado decir es que Teresita Planas y la alegre Rosita Cadenas, con Teresa Sánchez y los señores Garrido, Cid, Uguetti, Rodríguez y de la Vega, obligaron al aplauso frecuentemente, permitiendo decir que la corta temporada va a paracerlo más.

Los estrenos que se anuncian darán ocasión sobrada para juicios parciales que, a juzgar por el debut de la compañía, tienen un magno augurio.

El liberal TEATROS

15 Mayo 1932.

ARRIAGA.—«Paganini»

Esta nueva partitura de Franz Lehar abunda, como sus hermanas y predecesoras, en bellas melodías, ricamente etaviadas con el ropaje de una orquestación muy cuidada y muy docta, pues los efectos están logrados con toda facilidad y toda maestría. Algunas de sus páginas —tales como el dúo y el concertante del primer acto, las diversa romanzas y canciones de la tiple, la del tenor en el acto segundo, los duetos cómicos y la escena del concierto— son verdaderamente notables y perfectas, dignas de la musa que los engendró.

Por lo que hace al libro, suponemos que el original debe de ser aceptable y discreto, pues cuenta con todos los elementos y recursos propios del género de la opereta. Pero ¡ay! que sus adaptadores a la escena española, Sres. Cadenas y González del Castillo, han estado francamente desafortunados, sobre todo en la parte cómica, y así resulta insulso, deslavazado, monótono, insoportable.

La presentación, en cuanto a decorado y vestuario, excelente. Se aprecia que, en este aspecto, la obra fué montada con todo decoro.

Pero ¿qué diremos de la interpretación? Sencillamente, que dejando a salvo y rindiendo los debidos entusiasmas plácemes a la señorita Teresa Planas, que cantó y dijo con absoluta perfección, ganándose en justicia reiteradas y nutridas ovaciones, los demás, Vendrell el primero, demostraron desconocer la obra y el cometido que a cada uno correspondía. Hicieron y dijeron lo que buena-mente les pareció. Y así salió ello.

Estreno de la Jazz-fantasia, original de Collado y Roig-Guivernau, música del maestro Torrents, «Roda el mon... i torna al Born»

De jazz - fantasía califican los autores a la revista estrena da anoche en el Español, con el nombre de "Roda el mon... i torna al born". En efecto, así es: de todo un poco, entreverado por el jazz, que no en vano se enseñoreó del mundo años ha y lo ni vela, sin que exista en el plane ta un rincón donde no hayan apa recido sus ritmos sincopados, ne groides y sensuales. El Español, o lo que es lo mismo, Santpere, ha tenido que remozarse, bus cando en esta modalidad tan del gusto del público, la suya pro pia, aquella que podía encajar con la tradición del teatro allí representado. La revista, pues, tenía esta limitación deliberada. Cuadros frivolidados, certeros y rápidos en torno a un tipo asai netado o bien dibujado que man tiene la acción que corresponde a una revista.

Un catalán de chispa es lanza do en los medios neoyorkinos, propicios a lo disparatado y ab surdo, y de su choque surgen los cuadros arrevistados con acentos de jazz y canciones más o menos americanas. Claro está que este tipo corre a cargo de Santpere, que hace una creación fina y zumbona de la figura.

En resumen: una revista de tipo especial, para el Español. La intención es certera y en va rias de sus escenas se logró el propósito plenamente. En otras, no aseguraríamos otro tanto; pe ro como estas cosas, tratándose de las exigencias de una revista son de fácil corrección — algún número excesivamente largo, al gún diálogo, y muy especialmen te al final de la obra, que decae en vistosidad, etc., etc. —, cree mos que podrá cimentarse en "Roda el mon... i torna al Born" la nueva campaña que las hues tes de Santpere se han propues to realizar. La verdad es que es ta compañía, cómicos de raza, salen airoso de todas las expe riencias. Viendo este último es treno, comprobábamos, una vez más, las posibilidades que hay en ellos, y no sería nada de ex traño que acabasen imponiendo un género de revista, sola y ex clusivamente del Español, muy suyo, e imposible de trasplanto alguno. Autores y cómicos van tentando el camino una de cuyas muestras se nos ofreció anoche. Terminarán por hallar la fórmu la, que estará en relación direc ta con aquel vodevil de antaño, y esto de ahora.

Varios números merecen des tacarse por la gracia de la factu ra. Los libretistas se han limita do a proporcionar situaciones alegres y ligeras para que entra ra en función la música, pegadi za y fácil, y el bailable jovial, airoso y frívolo. Casi todos los números fueron repetidos.

Magnífica la interpretación en la que descolló la magna labor del inimitable Santpere.

Rosita Hernáez, tan hermosa como siempre, obsequiándonos al frente de las lindas girls, con una encantadora exhibición del bailable de moda la "carioca", que no la mejorarían en el pro pio Brasil.

María Teresa Klein, la delicio sa "vedette" de la compañía, también cosechó nutridas ovacio nes, justo premio a su notable labor como artista y como can tante. Sigue Teresita Klein man teniendo a envidiable altura su credo artístico. Cada nueva ac tuación es un nuevo éxito. Diga mos también que, como Rosita Hernáez, lució magníficos y des lumbradores vestidos.

Emilio Vendrell, el eminente tenor, hizo gala anoche de esa dicción suya, tan personal y tan bella, que en vano otros artis tas han querido imitar. El públi co así lo entendió, ovacionándo le clamorosamente cuando can tó la bella y sentida canción de Vives "L'emigrant", como ya an teriormente lo había hecho en otros números.

Completaron el inmejorable conjunto las señoras Zaldívar, Estorch, Bery, Merceditas Gibert y los señores Arteaga, Zanon, Pedrola, Alarma, San Germán, Oya, Frey Cervera y otros.

Magnífica la presentación, en la que destacaron unos bellos decorados debidos a los grandes escenógrafos Alarma, Valera y López.

Bonitos y ajustados los baila bles, que denotaban la experta dirección de Miss Darling.

Al final, como ya es tradicio nal, ante los insistentes aplausos de numeroso público que lle naba totalmente la sala, auto res y artistas dirigieron sendos parlamentos de gratitud al au ditorio.

V. Serra Crespo

- EL CARBAYÓN - OVIEDO -

Debut de la Compañía lírica

20 MAYO DE 1932

Hacía tiempo que no oíamos a Emilio Vendrell, uno de los más destacados valores de nuestro Teatro lírico, y celebrábamos la ocasión que nos ofrecía la empresa del Cam-paamor de deleitarnos con la voz y la escuela de este cantante, que había logrado clasificarse en primera línea entre los tenores españoles.

Aumentaban nuestra expectación las excelentes referencias que teníamos de la contralto Teresa Planas, que se presentaba por primera vez en Oviedo, y en obra de tanto lucimiento como «La Doñorosa», plena de motivos para que la tiple y el tenor revelen sus facultades artísticas.

Y no fuimos defraudados, ni en lo que respecta al recuerdo que conservamos de Vendrell, ni en lo que se nos había contado de la Planas.

Vendrell, sigue siendo el gran tenor de siempre, conservando la lozanía, el hermoso timbre de su voz, su exquisito gusto en el decir, su buena escuela de canto; más sobrio que antes en filaturas y fermatas, Vendrell, dijo y cantó su bellísima parte, magistralmente.

Teresa Planas descuella ante todo por su magnífica voz de contralto, intachablemente impostada, rica de color en todos los registros especialmente en el medio y en el agudo; canta con vehemencia y pasión los momentos dramáticos, la frase «maldita, maldita» del duo con el te-

nor en el segundo acto, la dijo de modo irreprochable, decidiendo la ovación con que la concurrencia, que llenaba la sala, obligó a bisar el número.

Si no tuviera otros estimables elementos la compañía, bastarían Vendrell y la Planas para justificar el aplauso con que ha sido recibida en el debut, pero hay que agregar Rosita Cadenas, una tiplita cómica muy guapa y muy simpática que hace una simpática pareja con el tenor cómico Antonio Garrido en el que no encontramos mayor defecto que el afeminar el tipo de Perico, cuando no lo exige el carácter del personaje.

Las demás partes de la compañía no hemos tenido ocasión de juzgarles, porque realmente no tenían papel de lucimiento en la obra de Llorente y Serrano. No obstante encontramos muy ajustados en sus respectivos cometidos a Teresa Sánchez que goza fama legítima de excelente tiple de carácter, Modesto Cid, y Asensio Rodríguez, colaborando los demás al éxito de la representación.

En cuanto a la obra, ya es conocida en Oviedo, y de ella nos ocupamos oportunamente cuando se estreñó en el Principado.

No es necesario por tanto repetir, que el libro es admirable y la partitura, como del maestro Serrano, buena música.

EMILIO.

EN EL CAMPOAMOR

= REGIÓN = OVIEDO.

"La Dolorosa"

Con esta joya lírica del maestro Serrano hizo ayer su presentación en la suntuosa sala del Campoamor la notable Compañía lírica Emilio Vendrell.

Habíamos visto "La Dolorosa" al través de la maravillosa voz del eminente divo Simón, de poderosos recursos para salir airoso del empeño.

En "La Dolorosa" que nos ofreció ayer Vendrell y la primera tiple Teresa Planas, en colaboración con los demás elementos de la Compañía tuvo ocasión el primero de destacar sus singulares cualidades de gran cantante y de escrupuloso intérprete de la partitura especialmente cuando a la línea pasional exige una riqueza de expresión de los sentimientos que mueven el ánimo del personaje de la fábula.

Hay en Vendrell, una excelente escuela de canto. Pureza en la emisión de voz, buena impostación y sobre todo un gusto de purado para administrar sus facultades.

En la romanza del primer acto que obtuvo los honores de la repetición, Vendrell, le fué fácil conquistar el aplauso.

No ofrecía la obra grandes dificultades para lucir todas las galas de su arte. Sin embargo, Vendrell, nos dió la sensación de que huye de toda clase de adornos y florituras, viejos recursos de cantantes que han pasado la curva de la plenitud de su arte.

Hay en él sobradas cualidades para no producirse de ese modo.

En el dúo del segundo acto volvió Vendrell a impresionarnos con su voz de tenor abaritado que adquiere matices muy delicados, haciéndonos ver que posee una buena media voz.

El papel del novicio Rafael, salió magnificado por Emilio Vendrell.

En cuanto a Teresa Planas que encarnó "La Dolorosa",

aún cuando no es para ella obra de gran empeño, sin embargo, sacó gran partido, sobre todo en el dúo del segundo acto. Su vez de gran flexibilidad de expresión y de bellísimo timbre.

Deseamos oírla en otra ocasión donde acuse con más relieve sus excelentes condiciones de primera tiple.

Compartió con Vendrell, las ovaciones del público.

La tiple cómica Rosita Cadenas, y el tenor cómico Antonio Garrido, fueron bien recibidos por el público, derrochando gracia por arrobos y arte por quin tales métricos.

Los demás actores estuvieron muy discretos.

Un triunfo en definitiva para la Compañía.

X.

JUEVES 19 DE MAYO DE 1932

Teatro - 25. XI. 32
TEATROS

Granada

TEATRO ISABEL LA CATOLICA.—Debut de la Compañía de Moreno Torroba con «Luisa Fernanda», de Romero, Fernández Sahw y Moreno Torroba.

Cuando recientemente comentamos el éxito obtenido con la presentación de la compañía de zarzuela que actuó en el teatro Isabel la Católica, dijimos que el género lírico, no obstante su actual decadencia, forzada por las corrientes modernistas que impulsan a la revista, era algo que no podría perderse del gusto español, y en efecto, al anuncio de la compañía que anoche debutó, el público llenó totalmente el teatro demostrando con ello el agrado con que acoge lo que es siempre una manifestación del más puro arte.

Y si la obra, por todos conceptos, es merecedora del éxito y si el conjunto formado cumple su cometido, se comprende, asimismo, que los espectadores no cesen de exteriorizar su entusiasmo, como anoche sucedió, con el estreno de «Luisa Fernanda».

Han elegido los autores del libro, Romero y Fernández Sahw, un ambiente, el más a propósito, sin duda, y adecuado al género que ha inspirado la obra, colocando la acción en los días precursores al destronamiento de Isabel II, dan motivo a los múltiples incidentes surgidos en la lucha de los liberales por el triunfo de sus ideas; los amores de una joven, Luisa Fernanda, por un hombre cuya ambición le lleva a ocupar un puesto insospechado; el cariño noble y desinteresado de un labrador hacia la misma, que le hace exponer su vida uniéndose a la causa rebelde; las intrigas de una dama importante, personajes de una comicidad fina y bien estudiada, todo ello en versos inspirados en los que no falta la nota brillante dedicada a cantar la libertad, tema principal de la obra.

La música es magnífica, de una gran fuerza descriptiva, y de suma inspiración; tiene en el acto primero un dúo de tiple y tenor, que el público acogió con una gran ovación, así como el del acto segundo, de tiple y barítono, y una romanza de este último que igualmente fueron bisados entre grandes aplausos.

Los dos números de coro, el de las sombrillas y el del vareo, son de lo mejor de la partitura por su adaptación técnica y expresión, ellos solos serían bastante para acreditar al maestro Torroba como una personalidad destacada en el arte.

Se ha formado para el estreno de esta obra una notabilísima compañía, que cooperó eficazmente al éxito rotundo obtenido anoche; Amalia Pardo y María Planas, las dos bellas primeras tiples, poseen una magnífica voz, cantando con extremado gusto sus respectivos números.

De ellos, el gran tenor Vendrell, de extraordinarias facultades artísticas y una voz muy bien timbrada, y el barítono Sánchez Terol, que demostró poseer una gran escuela corriendo pareja su magnífica voz con el estilo que emplea en la interpretación.

Los coros perfectamente encuadrados y dirigidos.

Un verdadero éxito para autores e intérpretes, pues las ovaciones continuadas con que el público acogió «Luisa Fernanda» corresponden por igual a todos.

DE TEATROS Y CINES

Bohemia de Cádiz 30-XII-32.

Gran Teatro Falla.—«La Tempestad».—**Despedida de la Compañía de Moreno Torroba.**— En este año que acaba, se ha cumplido medio siglo de que vió por primera vez la luz de las candilejas «La Tempestad». ¿Con qué tinta estará escrita esta música que a los cincuenta años conserva su frescura y entusiasmo al público, y es en los carteles aún una atracción? Cuando hoy es mucho decir que se conserve una obra en el cartel tres o cuatro temporadas.

Generalmente se suele atribuir la supervivencia de esta obra entre otras hermanas— algunas de superior valor y mayor belleza, como «El milagro de la Virgen»— al acierto que representa el libro, obra muy bonita realmente de Ramos Carrión, sobre asunto de una novela («El judío polaco») de Erckmann Chatrian; pero es lo cierto que el primer mérito del libro es el haber buscado una de las fases mas brillantes del ingenio de Chapí, el haberle obligado a mostrar la admirable facilidad de que estaba dotado para hacer música de caracter fantástico y pintoresco, verdaderamente seductora y que revela el gran temperamento de artista del citado músico.

Esta inclinación hacia lo pintoresco o fantástico se descubre al menos avisado, en la obra de Chapí, que era ante todo un gran colorista; ábranse sus partituras mas notables «La Bruja» y «Curro Vargas», y advertiremos enseguida que los números mas salientes son aquellos en que sesgando el sentido dramático del asunto, presentan un aspecto episódico o pintoresco: el «terceto del rosario», el hermoso coro inicial o la escena de las brujas en la primera o el cuarteto cómico de los petimetres y la magnífica escena de los arrieros en la segunda, para no citar sino lo que primero se nos viene a la memoria; mientras que aquellos números que directamente atañen a la acción dramática presentan un relativo descenso en su categoría, que se muestra ostensiblemente en la romanza de tenor de la primera obra citada «Todo está igual, parece que fué ayer» evidentemente indigno de acompañar las páginas hermanas.

«La Tempestad» es un precioso modelo de esta visible inclinación a lo pintoresco de Chapí teñido aquí de un tinte fantástico gemelo al tónico orientalista «sui generis» que también trataba de mano maestra.

La interpretación de la obra dió lugar a la presentación de dos artistas: Victoria Racionero, cuyas dotes de cantante y artista singular hemos elogiado en otras temporadas y Manuel Niella, joven tenor de excelentes facultades y deliciosa pulcritud expresiva a quien de seguro está reservado un brillante porvenir.

(Continúa en la segunda página).

REGIÓN
EN EL CAMPOAMOR
OVIEDO

21-5-1932
"Molinos de viento"

Se sabía que Vendrell, dada las condiciones de cantante habría de bordar la partitura del maestro Luna encarnando el personaje Capitán Alberto. Por eso el solo anuncio de "Molinos de Viento" llevó al Campoamor, en la función de la tarde de ayer numeroso público.

La actuación de Vendrell, como se esperaba, fué brillante.

Compartió con él el aplauso del público la señorita Planas.

En vista del éxito de la compañía en la representación de "La Dolorosa", y accediendo a los de-

Agua cutánea CASTILLO

Limpia el rostro de impurezas

seos del público, figuró en el programa de la noche esta hermosa zarzuela del maestro Serrano, con que se inauguró la temporada II rica.

No hay para qué decir que representó para Vendrell y para la señorita Planas un nuevo triunfo, siendo recibida la obra con general aplauso.

Como final, se puso en escena la zarzuela en un acto del maestro Caballero "La Viejecita", que obtuvo una excelente interpretación.

mañana 13 - XII - 92.
TEATROS

El Cronista CERVANTES

En la función de la noche del domingo, y con la preciosa zarzuela "Luisa Fernanda", debutó la notable tiple Victoria Racionero, que fué aplaudida por su fina labor.

Anoche, después de "La pastorela", se celebró un bonito concierto, en el que tomaron parte los más notables artistas de la compañía,, lamentando el público no haber podido oír a la eminente tiple señorita Planas, por repentina indisposición. El justamente celebrado tenor, señor Vendrell, cautivó al público con sus canciones, especialmente con "La dolorosa" en la que rayó a gran altura, escuchando prolongados aplausos.

La señorita Pardo lució su linda voz siendo muy aplaudida como los señores Sánchez Terol y Niella.

El público salió altamente satisfecho del pequeño concierto de anoche.

LA VOZ DE EN EL CAMPOAMOR Oviedo
ASTURIAS.

21 MAYO 1932

"Molinos de viento", por Vendrell

Esta fué la única y destacada novedad de la interpretación que se hizo de la dulce y melosa zarzuela del maestro Luna: el haber sustituido el divo Vendrell al barítono en el desempeño del principal papel de la obra. Y en el cambio, hay que confesar que radicó el éxito del momento más delicado de la partitura, evitando que zozobrase con ello toda la interpretación.

Vendrell hizo un capitán con honores de generalísimo, porque hizo de la canción más bonita y sentimental de la obra una verdadera filigrana, que el público gustó con deleite, haciéndole objeto de una cerrada y espontánea salva de aplausos. Hubo de repetir "Qué tienes en la mirada...", y como en la canción puso, si cabe, más pasión, más estilo y más facultades de

voz que en la primera vez, los aplausos volvieron a sonar fuertes y duraderos.

Todo lo demás, no tuvo importancia. Vendrell había salvado la interpretación que de la obra habían hecho las demás partes con triunfar él plenamente en la popular canción.

Un acierto sin duda para el reputado tenor, que le acredita de ser, además que un notable cantante, un estuendo director de Compañía.

Por la noche, se volvió a poner en escena "La Dolorosa", en la que la triple señorita Planas y el señor Vendrell volvieron a renovar los aplausos del primer día que la cantaron.

Lea usted 'La Voz de Asturias'

20 MAYO 1932

Ayer se representó "La Viejecita"

Esta vieja partitura, que cuantas más veces se escucha más formidable se nos presenta y más agradable suena a los oídos de los devotos de la música sería y de puras melodías, fué reprisada ayer en sesión de gran módica por el notable conjunto lírico que capitanea el excelente "divo" Emilio Vendrell, y una vez más el auditorio ovetense, dando muestras de su predilección por la zarzuela y del marchamo de éste del gran maestro Caballero, acudió en cantidad que casi llenaba las localidades del teatro.

Magnífico reprise, lo mismo por el lujo con que se vistieron la escena y la obra como por el partido que de sus papeles respectivos sacaron la señorita Jaureguizar, en el papel de "Carlos", y los señores Garrido y Tejada.

Elogios aparte merece la primera tiple, señorita Planas, a cuyo cargo estuvo el papel más importante de la partitura. Magnífica de voz y de seguridad, hubo de "bisar" la canción "pobre viejecita" ante la insistencia de los aplausos.

También para la orquesta, por lo afinada que estuvo y lo bien que siguió a la tiple, hubo abundantes aplausos.

Después se puso en escena la conocida obra, música del maestro Serrano, "Los Claveles", y en la que Vendrell cosechó nutridos aplausos al final de dos o tres cosas que cantó con el gusto y esa hermosa voz que le dan título de ser uno de los "divos" más notables.

Otros héroes de esta obrita lo fueron sin duda la tiple cómica señorita Cadenas, salada y alegre como un cascabel, y el señor Cid, en su papel de "Bienvenido", que dicho sea de paso lo desempeña a las mil maravillas.

La pareja de baile Jaime Corrales y Mercedes Grans, merecieron el aplauso popular por su arte primoroso.

Fueron aplaudidos algunos números de la partitura y en los que claramente se advierte el cerebro productor de la música.

La Información Noticiario teatral

En el Gran Teatro Falla

Cádiz - 16-XI-32.

LUISA FERNANDA

Buena cosa para dejar gusto, ahora que expira el año y la actuación de la empresa en el Gran Teatro Falla, se deciden a traernos algo que merezca la pena en el género lírico, en el que el año teatral ha sido tan enano.

"Luisa Fernando", la preciosa zarzuela del maestro Moreno Torroba, titular de la compañía que debutaba anoche, fué la obra designada para dicho debut, que obtuvo, por cierto, una maravillosa interpretación.

Las tiples Amalia Pardo y Maria Teresa Planas; la primera en el papel de protagonista, y en el de duquesa Carolina, la segunda, estuvieron admirables, tanto Amalia Pardo por su delicada expresión, como la señorita Planas, que posee admirables condiciones de gran cantante.

El tenor Emilio Vendrell, un gran artista por su voz y por su dominio de la escena, confirmó la justicia de la fama de que venía precedido, y el barítono Pedro Sánchez Terol, se reveló como un notable cantante, consiguiendo los aplausos más nutridos, de los muchos que el público tributó anoche a los notables intérpretes de "Luisa Fernanda".

Se destacó también la joven figura del teatro cómico, Antonio Martelo, hijo del genial actor, que avanza con paso firme en su difícil carrera.

La orquesta, dirigida por el maestro don Juan A. Martínez, con tal acierto, que sonaba admirablemente; y todos los demás elementos acertadísimos en la interpretación, que fué digna del mayor elogio.

El admirado tener Vendrell, habrá comprobado, por los aplausos merecidamente tributados, que el público gaditano "sabe" oír.

También produjo gratísima impresión, entre los espectadores del Falla, la gentil figurilla de la guapísima Amalia Pardo, que además de cantante fuerte, es una deliciosa y encantadora mujercita.

El Mercantil Valenciano TEATROS

—29-IX-32.

Apolo

Estreno de «Luisa Fernanda»

Es tan fácil y tan sencilla, tan inocente y tan endeble la obra estrenada anoche, que con decir que no pasa de ser una segunda parte (y nunca segundas partes fueron buenas) de «Doña Francisquita», estaría hecha la crítica de la zarzuela de Fernando Shaw y Federico Romero; pero se trata de una obra que se estuvo representando mucho tiempo en Madrid durante la temporada última, y que en Barcelona también se representó y aun se representa, y es preciso hacer un poco de historia.

Nosotros, que somos unos enamorados del arte lírico y de la decencia y honradez y buen gusto en el teatro, vimos con satisfacción el éxito, que según la prensa, obtuvo «Luisa Fernanda», y entusiasmados nos apresuramos a felicitar a los autores y les elogiábamos sinceramente como siempre lo habíamos hecho.

Pero un buen día caímos en Madrid, y con verdaderos deseos de aplaudir la obra, nos fuimos al teatro. La representación había comenzado, y al ver los tipos, las escenas, el diálogo, el ambiente y todo cuanto allí ocurría, creímos que se había cambiado la función y que estaban representando «Doña Francisquita». Terminó el acto primero, y al comenzar el segundo y ver aquel cuadro de la Pradera de San Antonio, que para el caso es igual, nos afirmamos más en que estábamos presenciando una representación de «Doña Francisquita», si bien la música apenas se parecía a la del maestro Vives; pero el coro y la escena se desarrollaban exactamente igual que en aquella. Los aguaduchos, la murga, la pugna por bailar con la protagonista y todos los detalles que pueden contribuir a crear un mismo conflicto y un mismo ambiente.

Y ante esto, exclamamos: «¡Vaya por Dios! Veremos una vez más «Doña Francisquita» y mañana veremos «Luisa Fernanda»; pero cuando en el cuadro segundo advertimos que las cañas se volvían lanzas; es decir, que la placidez y los bailecitos se habían trocado en fusiles y carabinas, dando la sensación de revuelta callejera de lo más infantil, exclamamos nuevamente: ¿Pero qué pasa aquí? Aquí no pasa nada; pero ésta no es mi «Francisquita», que me la han cambiado.

Ya en plena confusión, y antes que empezasen los tiros, salimos a la calle, y pudimos convencernos por los carteles de que, efectivamente, estábamos viendo «Luisa Fernanda», y nos acabamos de reafirmar en ello cuando vimos el último acto y nos encontrábamos en Badajoz. No era que realmente nos habíamos trasladado a Extremadura, sino que a los autores se les ocurrió situar allí la acción del final de la obra. Y se nos ocurrió preguntar: ¿Para qué se habrá ido esta gente a Badajoz? Pues sin duda para que el maestro Torroba tomase unos cantos populares del país, que precisamente, porque tienen sabor popular, son los mejores de la partitura y los que más aplaudió el público.

Aparte todo esto, el libro de «Luisa Fernanda» está bien escrito y muy bien versificado, cosa que ya tienen bien probada Fernández Shaw y Federico Romero; pero ya va siendo hora de que hagan algo original. Dejen ya tranquilo a Lope de Vega y a los clásicos. Escriban versos vibrantes, creando personajes de carne y hueso y no de trapo y cartón. Muy bien lo de «Doña Francisquita», que dentro del teatro lírico fué un feliz encuentro; pero reiniciar con una fajería como «Los flamencos», y ahora con una nueva edición, no corregida ni aumentada, no dice mucho en favor de unos autores que en la altura que se encuentran hoy, están obligados (su buen nombre y su prestigio lo exige) a dar al teatro algo que no sea lo de siempre. Hoy las revoluciones se hacen desde arriba, y los autores encumbrados son los que han de llevar a la escena asuntos nuevos, que apasionen y emocionen al público.

El teatro, lo hemos dicho muchas veces, es acción y pasión. Lo demás son juegos malabares.

De cómo se «fabrican» los éxitos en Madrid y Barcelona pudiéramos decir mucho; pero sólo diremos que teniendo «buena prensa» y llevando las obras de un extremo a otro, de barriada en barriada, del centro a la periferia, se hace una obra centenaria, bicentenaria y tricentenaria si se quiere, y en Barcelona, con el mismo procedimiento y «con un tute» de divos, se consigue igual resultado que en Madrid.

El maestro Torroba ha compuesto una partitura copiosa y sobresaliente cuando no se ve influido por el ambiente de «Doña Francisquita», como ocurre en los actos primero y segundo. En este se repitió el dúo, aunque más parece la romanza de la flor. Se repitieron y aplaudieron otros números, entre ellos la romanza coreada, que Antonio Terol cantó muy bien, y que por una confusión al repetirla, que la cortó en el primer tiempo, tuvo que cantarla por tercera vez, pues el público, siempre tan benévolo, para alentarle, le tributó una formidable ovación, como igualmente al maestro Torroba.

María Badía interpretó y cantó muy bien la parte de Luisa Fernanda, como igualmente María T. Planas en Carolina, y Emilio Vendrell en el Javier.

Los demás intérpretes dieron realce a sus respectivos personajes, siendo todos dignos de alabanzas.

Al final de los tres actos se levantó el telón, y artistas y autores salieron a escena, siendo aplaudidos.

MASCARILLA.

El Telegrama del Rif Cronica de teatros

Melilla 24 Deseembre 1932.

REPRISE DE «DOÑA FRANCISQUITA»

Se reprisó el domingo, en el teatro de la avenida de la República, por la notabilísima agrupación artística que dirige el maestro Mareño Torroba, la magnífica zarzuela «Doña Francisquita», la españolísima obra en la que el glorioso y malogrado maestro Vives supo encarnar, en un libreto lleno de enjundia literaria, una música de puro clasicismo nacional, de rancia solera, de tonadas nacidas del pueblo, llevadas al pentágono en la forma magistral que sabía hacerlo el llorado maestro, que, con su muerte, ha dejado un hueco imposible de cubrir en el arte lírico nacional.

Tuvo la representación caracteres de estreno. Mayor justeza en la interpretación, no la hubieran concebido ni los mismos autores de la obra. Puede caberles a todos los artistas que tomaron parte en la puesta en escena, «Doña Francisquita», la íntima satisfacción de que en la noche del domingo, a pesar de haber sido vista la hermosa zarzuela en Melilla en diferentes ocasiones, se pudo apreciar en todo su valor el alto sentido artístico-musical que la inspira, como consecuencia de su irreprochable labor.

María Teresa Planas, afianzó plenamente el triunfo obtenido la noche anterior, mostrándose en todo momento como tiple lírica de excepcionales condiciones. En el papel de Doña Francisquita, hizo una verdadera creación.

Amalia Pardo, hizo nuevamente gala de sus exquisitas facultades de artista, encarnando a las mil maravillas la figura rumbosa de Aurora.

Emilio Vendrell, inimitable en el papel de Fernando Soler. Cantó con exquisito gusto con delicadeza, con esmero, sobre todo en la tan conocida romanza que dijo y matizó con insuperable maestría. Tanto vale su excepcional escuela de canto.

Antonio Martelo, vistió el papel de Carmona con el gracioso donaire propio de tan simpática figura, consiguiendo hacer gala de fina y elegante comicidad, muy del agrado del público.

Paquita Arteaga, acertadísima en la Buñonera, como asimismo Crisanta Blasco, en Doña Francisca.

Muy bien, acertadísimo el señor Ramírez, en su brevísima intervención como cura del lugar.

En resumen, una velada de alto valor artístico que marcó una memorable fecha en los anales teatrales de Melilla.

El público que llenaba la sala del España, aplaudió con verdadero entusiasmo a la terminación de los tres actos, como cálido homenaje de admiración a tan excelentes artistas.

La orquesta muy en su punto, fué dirigida con el mayor acierto, por el joven maestro don Vicente Sanz, para quien también los aplausos fueron muy nutridos.

Anoche debutaron en «Luisa Fernanda», la primera tiple lírica Victoria Racionero, de agradabilísima voz y el joven tenor señor Niella, a quien esperan grandes triunfos como cantante. Ambos fueron aplaudidos sin reservas, sobre todo en el dúo de tiple y tenor del primer acto.

Fray GONZALEZ.

EL CARBAYÓN P A G A N I N I " O V I E D O =

23 MAYO 1932

Una rápida impresión de la que nos ha producido la opereta de Franz Lehar y Cadenas y González del Castillo, titulada «Paganini»; y decimos rápida, porque no disponemos del suficiente espacio material para extendernos lo que la obra, musical y literariamente, merece.

El famoso compositor austriaco, ha sabido encontrar en la época del Imperio, tan rica en anécdotas galantes, propias para ser tratadas en opereta, asunto gracioso, picaresco y finamente sugestivo. La vida de Paganini que, al margen de su celebridad como mágico violinista la tuvo también como afortunado enamorado, ha servido a Franz Lehar para lucir su maravillosa inspiración dándonos una página musical bellísima, plena de gracia y de interés.

La trama está ajustada a la anécdota y es un pasaje muy conocido de la historia amorosa del inmortal artista.

Naturalmente, para su ajustada interpretación la obra precisa de dos grandes cantantes, y como con ellos cuenta la Compañía lírica que actúa en el Campoamor no hay qué decir que constituye un brillantísimo éxito.

Teresa Planas y Emilio Vendrell cantaron sus respectivas partes prodigiosamente cosechando calurosos aplausos durante toda la obra, especialmente la tiple en el final del tercer acto que oyó una de las ovaciones más grandes y más merecidas de las que ha obtenido y posiblemente obtendrá en su vida artística.

El conjunto de lo más completo. La presentación muy escrupulosa.

«LAS LEANDRAS»

Contrastando con la finura y presencia artística de «Paganini», el pa-

satiempo de González del Castillo y Muñoz Román, «Las Leandras» produjo el efecto opuesto en el público que en la noche del sábado asistió al estreno, llenando literalmente te el teatro.

Hasta el maestro Alonso que tantas veces nos tiene deleitado con su música, descendió, poniéndose al hilo del desdichado libreto.

Solo se repitió el couplet del «Pichi», un schotis muy madrileño, que el público coreó por dos veces acompañado de la orquesta.

Lo único que encontramos digno de aplauso fué el monólogo en verso del «viejo del hongo» y el cuadro que le sigue de «la cuarta de Apolo».

Lo demás... mejor es no recordarlo.

EL LUNES OVIEDO

En el Campoamor

23 Mayo 1932

Los éxitos de la Compañía lírica de Vendrell

Hace días que viene actuando con gran éxito de público y artístico la compañía de zarzuela que dirige el eminente divo Emilio Vendrell, figura destacadísima en la lírica española, creador e intérprete feliz de numerosos personajes de nuestra zarzuela.

El notable tenor catalán, plétórico de voz y de facultades, cualidades éstas que culminaron ayer en la interpretación de la obra cumbre del también compositor catalán Amadeo Vives, "Doña Francisquita", ha evidenciado además sus grandes condiciones de director artístico al presentarnos una compañía perfectamente conjuntada y ensayada.

Figura sobresaliente del elenco artístico de Vendrell es la tiple señorita Planas, cantante de excelentes dotes artísticas, que a su voz magnífica, limpia y de gran escuela, une su juventud y belleza extraordinaria, condiciones todas que facilitarán a la señorita Planas el rápido ascenso a la cumbre de los elegidos.

Destacan también en el conjunto la señorita Jaureguizar, que ayer nos sirvió una Beltrana perfecta y decidida, y la tiple cómica señorita Peris.

Al dar la enhorabuena al empresario del Campoamor señor Fernández por su acierto al traernos la compañía de Vendrell, felicitamos a éste por el éxito artístico que en el escenario de nuestro primer coliseo viene obteniendo.

El Telegrafista del Rif Cronica de teatros *Melilla 25 Diciembre 1932.*

DEBUT Y ESTRENO

Una bella estampa de la época isabelina, con firme trazo dibujada, de aquel año que fué el incubador de continuas agitaciones políticas, del 1868, cuando Isabel II, en su inconstancia, en su volubilidad, reprobada por los historiadores, se echó en manos de la reacción para salvar su asiento en el trono.

Ante la lectura de unos hechos históricos, los felices autores Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, que ostentan, hoy por hoy, el preciado título de ser los primeros libretistas dignificadores del españolísimo, del castizo arte de la gran zarzuela, encontraron un nombre: María Luisa Fernanda, esposa del duque de Montpelier, propuesta por el brigadier Topete para ocupar el puesto que denigró la segunda Isabel. Y ante tan sugestivo nombre reaccionaron para despertar en los límites de la poesía que siempre magnánima, les sirvió de hada madrina para componer esta interesantísima pieza, en muchas de cuyas escenas se clerne el recuerdo de aquellas figuras inmarcescibles que fueron Prim, Zorrilla, Sagasta, Paul y Angulo y otros prohombres de aquella lejana revolución.

Adaptado el nombre de Luisa Fernanda para el título de la obra, que anoche se estrenó en el teatro de la Avenida de la República, los señores Romero y Fernández Shaw se dedicaron seguidamente a dibujar una figura femenina que idealizara parte de aquel ambiente, un mucho romántico, que imperó en España en la época que hacemos referencia; y como lo hicieron con amor, como la labor estaba saturada por el encanto de la poesía, consiguieron plenamente su empresa.

Así, pues, «Luisa Fernanda» sin tener relación alguna con aquella figura que compartió su vida con el duque de Montpelier, tiene sin embargo, o está aureolada, por una interesante leyenda admirablemente concebida y llevada a la escena por autores de tan felices concepciones como los antes mencionados.

La moraleja que se deduce de esta nueva producción teatral, es la siguiente: que «Contra el amor no hay quien pueda».

Con estos materiales a su disposición, materiales de finísima calidad, de rica pedrería, el ya consagrado compositor señor Moreno Torroba, no tuvo más misión que abrir las puertas de la fecunda inspiración, que es en él un inapreciable tesoro, y empezar a componer trozos de música que fueran compendio armonioso de la labor poética de los libretistas.

Se aprecian en toda la partitura de «Luisa Fernanda», felicísimas concepciones musicales sobre todo en el dúo de tiple y barítono y tiple lírica y tenor del primer acto, que son verdaderamente irrefutables.

El coro de las sombrillas es un alarde de delicadeza musical y prueba de ello es que en poco tiempo ha llegado a alcanzar extraordinaria popularidad.

En resumen, que tanto libretistas como compositor han logrado realizar una labor por todos conceptos digna de elogios.

Con esta obra se presentó en Melilla la compañía del maestro Torroba.

Forman parte de esta meritísima agrupación artística, elementos de tan excepcionales méritos como la eminente primera tiple lírica María Teresa Planas, que anoche, en la interpretación del papel de Carolina, alcanzó un merecidísimo triunfo, debido al prodigio incomparable de su voz; Amalia Pardo, tiple dramática, poseedora asimismo de excepcionales cualidades como cantante, que dió vida al papel de «Luisa Fernanda» en forma insuperable, compartiendo con su compañera de escena los nutridísimos aplausos con que el público, entusiasmado, premió la labor de ambas.

Igualmente forman parte de la compañía Emilio Vendrell, veterano tenor, que anoche renovó en Melilla los clamorosos triunfos obtenidos durante su pasada actuación, triunfos alcanzados debidos a poseer el privilegio de una voz exquisita y una excelente escuela de canto; el barítono Pedro Sánchez Terol, de portentosas facultades; la notabilísima característica Crisanta Blasco y el polifacético y gran tenor cómico, Antonio Martelo, perteneciente a ilustre prosapia de artistas que anoche encarnó a las mil maravillas el papel de Aníbar.

Como detalle interesante hemos de consignar que la obra se puso en escena sin que interviniera para nada el apuntador, para lo cual fué quitada la concha del escenario.

La orquesta muy a tono, admirablemente dirigida por el maestro, Antonio Martínez.

Al terminar la representación de la obra, el numeroso público que llenaba la sala del teatro España aplaudió con verdadero entusiasmo, como premio a la labor realizada por tan eminentes artistas, y para poner de manifiesto, con el refrendo de estos aplausos que «Luisa Fernanda» es una obra de superior categoría.

Fray GONZALEZ.

TEATROS

del Cronista
Malaga 15-XII-32
CERVANTES

"Luisa Fernanda", la preciosa zarzuela que gusta cada día más, llevó anoche numeroso público a este teatro. Se cantó tal vez, con más gusto si se me permite la frase, que en noches anteriores. Los artistas, que están encariñados con la obra, la dibujaron. La bella señorita Planas incomensurable, imposible sacar más partido del papel de Condesa. La encantadora Amalia Pardo lució anoche sus facultades valiosas de tiple. El notable barítono Terol muy acertado y el eminente tenor Emilio Vendrell sencillamente insuperable. No es posible ni matizar con más gusto, ni sentir más hondamente lo que se canta. Sin trucos, recitando las palabras tal como ellas son, y dándoles a cada una, musicalmente hablando, el sentir de pena, alegría o coraje que ellas en sí tienen. Nada de trampas en la modulación. Es, como ya, lo tiene acreditado fuera y dentro de España, un tenor cumbre. Lo probó anoche nuevamente en sus canciones del concierto, donde hizo verdaderas filigranas con su bien timbrada y preciosa voz.

De la gentil María T. Planas no hallamos palabras bastantes adecuadas para encomiar su labor en las dos canciones del concierto; fué un derroche de gusto y una prueba más de lo mucho que vale. La moníma Amalia Pardo estuvo muy acertada y demostró que sabe lo que trae entre manos. Los señores Terol y Niebla cumplieron como buenos. Todos cosecharon aplausos en abundancia, justos y merecidos.

Todos los artistas fueron objeto de los mayores elogios. No podemos olvidar a la orquesta que está contribuyendo al mayor éxito de las obras. También logran conquistar aplausos en abundancia.

* * *

Con la misma obra se despidió anoche del público malagueño esta notable compañía, que va altamente satisfecha, siendo muy fácil que en Enero tengamos el gusto de oírla nuevamente.

Les deseamos feliz viaje y mucha suerte en su empresa.

TEATROS

El Cronista CERVANTES

Que el público tenía ya deseos de oír música la prueba el lleno que anoche vimos en Cervantes. La compañía lírica del maestro Torroba debutó con la preciosa zarzuela "Luisa Fernanda" música de dicho maestro y letra de los señores Romero y Fernández Shaw. Hay en ella números verdaderamente preciosos, muy bien instrumentados, de gran ternura.

~~El~~ Llegó prontamente al público. El duo de la flor, del primer acto, entre tiple y tenor, es de exquisito gusto y fué cantada con mucho acierto por la tiple María T. Planas, que goza de buena voz, bien timbrada, y por el tenor Emilio Vendrell, mereciendo los honores de ser repetido, y cosechando justos y merecidos aplausos. También fué bisado el coro de las sombrillas muy bonito, cantado con afinación. De igual privilegio gozó el coro de los extremeños. Hay además un intermezo que el público hizo repetir, lo mismo que el duo de tiple y baritono, cantado con gran delicadeza, mereciendo grandes aplausos. El tercer acto fué cantado con arte, dando pruebas de no escasas facultades. el baritono Sánchez Terol. Muy acertado Antonio Martelo.

La tiple Amalia Pardo, que es una de las buenas en su género, no tuvo un motivo en que pudiera lucir sus nada comunes facultades; no obstante fué recibida con gusto por el público. Cuantos tomaron parte en la obra cumplieron con su cometido acertadamente.

Resumen: una comedia lírica muy bonita que llega prontamente al público, que salió anoche muy satisfecho, elogiando partitura y letra. *4-XII-32.*

La orquesta muy bien.

TEATROS *al Popular*

malas 13-XII-32
EN CERVANTES. — “LA PASTORELA” Y UN ACTO DE
CONCIERTO

Tras “La Pastorela”—libro deficientísimo, música intrascendente, mala interpretación—, ofrecía el programa de anoche un acto de concierto, animado por la intervención de los más destacados elementos de la Compañía.

El público—que escuchó con paciencia “La Pastorela”—no había tenido ocasión de aplaudir más que algunas intervenciones de la Racionero, en las que la notable cantante demostró fino gusto y escuela, dominio. Extendió su consideración a Martelo y a la señora Blasco, muy graciosos en sus incorporaciones. Pero nada más. Esperó el acto de concierto, para resarcirse. Y no quedó defraudado.

Abrió el programa de esta parte el tenor señor Niella, aplaudido en la serenata de “Payasos”. El barítono Sr. Sánchez Terol alcan-

LOS TEATROS

EN EL CERVANTES

LA COMPAÑÍA DE MORENO TORROBA SE PRESENTA ANTE
NUESTRO PÚBLICO, CON «LUISA FERNANDA»

«Luisa Fernanda»

El mayor éxito lírico del año es, hasta ahora, esta comedia, «Luisa Fernanda», que anoche conocimos. Varias compañías la explotan con provecho, por los principales teatros de España, y las representaciones se cuentan por centenares. A nuestra región viene del brazo de excelentes artistas, elegidos por el propio maestro Moreno Torroba, autor de la partitura; pero antes que ella, llegó a nosotros su fama; esto hizo que al estreno, en el primero de nuestros coliseos, asistiera un público distinguidísimo y que en palcos, plateas y butacas, la belleza de nuestras mujeres rindiera al talento y al arte el excelso homenaje de su presencia.

Entre la pléyade de obras que frecuentemente se producen, descuellan siempre, como brillante en lodazal, las que escriben Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw. No es, pues, extraño que el libreto de «Luisa Fernanda» sea cosa delicada y fina; manjar para paladares selectos, y que en él encuentre el músico ancho campo donde lucir su inspiración.

Sitúan los autores la acción de esta comedia en los revueltos tiempos de 1.868, cuando los patriotas españoles levantaban una barricada en cada esquina y ofrecían sus pechos generosos a la metralla de las tropas de la Reina, en un anhelo romántico de libertad. Sin embargo, bien pronto, lo que pudiéramos llamar parte política de la obra, deja lugar a una bella anécdota de amor.

Una muchacha del pueblo, encarnación y símbolo de la hembra madrileña, enfréntase con una duquesa por el amor de un hombre,—soldado de fortuna que al pasar de humilde mozo de mulas a coronel del Ejército olvida los juramentos, prefiriendo a la aristócrata. A la moza desdeñada la quiere otro galán—Vidal—, extremeño honrado y hombre a carta cabal; ella parece corresponderle, pero al fin, el primer amor, el único, se impone y unen su destino aquellos dos seres que habían nacido para ser el uno del otro.

Alrededor de estos personajes, giran otros muy interesantes que, aunque secundarios en la fábula, tienen gran valor teatral.

La partitura

El maestro Moreno Torroba—músico de abolengo, hijo de Moreno Ballesteros, renombrado profesor del Conservatorio de Madrid y durante muchos años director del sexteto del teatro Lara—, no llega al triunfo por caminos fáciles. Desde hace muchos años se le ve marchar «in crescendo» hacia la consagración definitiva. Puede decirse que, muerto Vives, y dejando aparte a Serrano, que a nadie se parece por

que como nadie es genial, Moreno Torroba tiene muchas probabilidades de llegar a ser uno de nuestros primeros compositores.

La partitura de «Luisa Fernanda» justifica plenamente esta aseveración que hacemos. Inspirada en el folk-lore popular,—fuente eterna de inspiración de los grandes artistas que persiguen lograr los vértices del triunfo por caminos honestos—, esta música, a ratos retazona, sentimental a ratos, tiene como característica la sobriedad. No hay una sola frase musical supérflua, ni las que existen están desarrolladas hasta más allá del límite que señalan la discreción y el buen gusto, demostrando así el autor un perfecto conocimiento de la técnica, sin detrimento de la inspiración que preside todo el conjunto de la obra.

Descuellan, entre tanto acierto, un duo de tenor y tiple en el primer acto—muy bien cantado por la señorita Planas y el señor Vendrell—que hubieron de bisar el número, del propio modo que se bisaron la mazurca de las sombrillas, otro duo de barítono y tiple, el intermedio del segundo al tercer cuadro del segundo acto y una romanza de barítono, que hubo de cantar tres veces Sánchez Terol, en un feliz debut ante nuestro público.

Aparte Vendrell—cuyos méritos son bien conocidos entre nosotros, y que cantó anoche a la altura de sus prestigios—, mencionaremos, como destacados en su actuación de anoche, a los siguientes artistas:

En primer lugar, viene a los puntos de nuestra pluma la tiple María T. Planas, mujer de figura esbelta y voz bien timbrada, que causó excelente impresión, y arrancó estruendosas ovaciones a lo largo de su actuación.

Amalia Pardo, también bonita y cantante de buena escuela; Natividad Piñeiro, el barítono Sánchez Terol, de voz cálida y grandes facultades; Antonio Martelo, Enrique Gandía, Vicente Guillot y sus compañeros todos, sin distinción de categorías, realizaron una labor digna de los aplausos que les prodigó el público.

Con esto queda dicho que la compañía produjo la más grata impresión en el auditorio.

ENVÍO

Al maestro Juan Antonio Martínez

Maestro: Decía un célebre profesor sinfónico alemán que hay maestros que tienen la partitura en la cabeza y otros que tienen la cabeza en la partitura. Al hablar de los primeros, extendiase en consideraciones sobre el mérito de los mismos; a los segundos, casi no les concedía importancia; Vd. es de los primeros y sin demérito para nadie, podemos afirmar que a usted se debe buena parte del éxito. Aquella

orquesta que había ensayado una sola vez la partitura, parecía bajo la experta batuta de usted, una agrupación conocedora de todas las dificultades técnicas vencidas ya por los profesores en diversos ensayos.

No es extraño esto. Hace veinte años, aproximadamente, dirigió usted también al coloso de los barítonos—a Emilio Sagibarba—cuando cantó en Málaga—creemos que estrenándolas—«Maruxa», «Las Golondrinas» y otras producciones de la misma envergadura.

Entonces, como ahora, la orquesta, al conjuro de su dirección, realizó el prodigio que glosamos hoy.

Nuestra enhorabuena, maestro; así se labora por el arte lírico nacional, y se llevan al público las gratas emociones del divino arte...

Santy.

Los artistas de la Compañía lírica del maestro Moreno Torroba visitan la redacción de EL CRONISTA

El Cronista Málaga - 15 - Deseembre 1932



Los elementos más destacados de la notable compañía del maestro Moreno Torroba —a muchos de los cuales profesamos en esta Redacción gran afecto y una bien sentida admiración— han tenido la gentileza de acudir a nuestra Casa no tan solo para corresponder a la atención que pre-tamamos paulatina y justiciaramente a la labor brillantísima que han realizado en el escenario de nuestro Teatro Cervantes sino, tam-

bién, para mostrar, en alarde de reciprocidad, la simpatía que les merecemos. Y gracias a ello hemos tenido la satisfacción de saludar en esta Redacción a artistas de tanto valimiento como a Victoria Racionero, María Teresa Planas, Amalita Pardo, Natividad Piñero, Emilio Vendrell, Matías Ferret, Antonio Martelo, Pedro Sánchez Terol, Manuel Niella y al director de la compañía Pablo Melgosa.

Después de visitar detenidamente los talleres de ajuste del periódico, linotypias, estereotipia y rotativa, el popular repórter gráfico Antonio Salas obtuvo la fotografía que reproducimos a la cabeza de estas líneas.

Nuestros visitantes —a quienes deseamos muchos éxitos en su “tour-née”—, fueron recibidos por nuestro director y algunos de los redactores.

fecto fácilmente corregible. estamos seguros de que el señor Sánchez Terol se curará de él en cuanto haya quien le persuada. Todos los demás intérpretes cuidan su parte con verdadero cariño y ofrecen el conjunto perfectísimo a que antes nos hemos referido. De ellos queremos entresacar un nombre, el del señor Martello, notable tenor cómico que tiene entre otras virtudes menores, la para nosotros superlativa de no parecerse al corriente patrón de tenor cómico que en estos últimos tiempos parece se ha standardizado. Coros y orquesta, está bien dirigida por el maestro Juan Antonio Martínez, contribuyen con eficacia al éxito interpretativo.

Hablando del cual nos hemos olvidado de «Luisa Fernanda». Pero ya dijimos al principio que había gustado y con ello seguramente basta. No es sorprendente este éxito. Basta recordar los obtenidos por «Doña Francisquita», «La Calesera», «La «Marchenera» y tantas otras celebradas zarzuelas que han servido de modelo a los autores de «Luisa Fernanda». Claro es que un criterio más exigente hubiera pedido a la experiencia de los señores Romero y Fernández Shaw, libretistas y al estro musical del señor Moreno Torroba, un pequeño detalle, totalmente ausente de la zarzuela: originalidad. Pero sin duda ni los unos ni el otro pararon mientes en esa fruslería, y el resultado ha sido que la ambientación, el libro, los personajes y las situaciones se han visto y revisto en infinidad de producciones anteriores, incluso de los mismos padres de la que comentamos. En una cosa únicamente han podido apuntarse una supremacía los autores de «Luisa Fernanda»; en la busca del halago al gusto fácilmente sensiblero del público, y esto no es precisamente una virtud si se trata de ennoblecer nuestro harto decaído teatro lírico.

Sería preferible una orientación mejor que ese halago no digno de autores que se han apuntado en su haber, anteriormente, tantos de mayor altura. Decía un crítico valenciano reseñando el estreno de «Luisa Fernanda», que, mediada la obra, hubo de salir al vestíbulo a releer el programa, porque creía estar viendo «Doña Francisquita». Los señores Romero y Fernández Shaw, libretistas hábiles y fáciles versificadores, y el señor Moreno Torroba, músico conocedor del oficio, no han debido caer en esa tentación. Esperemos que oirán mezclada con el entusiasmo de la galería y el copioso trimestre, una voz de conciencia que les inducirá a compensarse pronto de lo que en puridad no ha podido satisfacerles a ellos mismos.

Equivocadamente publicamos hace unos días un retrato al que pusimos un pie que atribuía la efigie a la señorita Planas. No era esa la señorita Planas, sino otra cuyo no hace ahora al caso.

VIDA TEATRAL

24 Octubre 1932

«LUISA FERNANDA»

«Luisa Fernanda», la tan celebrada zarzuela, confirmó a su estreno en Alicante el éxito clamoroso que obtuvo en Madrid. El público que ha llenado el teatro en las tres representaciones que se llevan dadas, y que seguramente lo llenará hoy, tarde y noche, ha salido satisfecho y contento. Anotemos enseguida que gran parte de esa satisfacción se debe sin duda al esmero con que la Compañía interpreta la zarzuela de Moreno Torroba.

El conjunto es muy ajustado, y de él es preciso citar en primer plano a María Badía y María Teresa Planas, a cuyo cargo corren los dos papeles femeninos más importantes de la obra. Ambas son buenas cantantes, excelentes artistas y bellas mujeres, y ponen en la obra la mejor parte del éxito.

El señor Vendrell tiene una media voz que le ha proporcionado muchos éxitos en su carrera artística. A ella apela también en «Luisa Fernanda», y no hay que añadir que con la acogida acostumbrada por parte del público. Para el señor Sánchez Terol, nuestro comprovinciano, sonó insistentemente la música de los aplausos. Muchos ha de cosechar a causa de sus buenas calidades de cantante, y más aún cosecharía si abandonara cierto amaneramiento que ha adoptado, consistente en apianar súbitamente en diferentes momentos, con lo que, oscurecida la dicción, se pierde la letra que no llega al público sino en retazos. Tal le ocurre en el dúo con la señorita Planas, en el acto segundo: su relación del hombro que se creyó golondrina adolece de esos altibajos que si pueden proporcionar una ocasional admiración de la galería, no deben satisfacer a un artista serio.

Ello aparte de que se puede apianar y no perder el buen fraseo. De

La Información Noticiero teatral

En el Gran Teatro Falla

Cádiz - 16-XII-32.

LUISA FERNANDA

Buena cosa para dejar gusto, ahora que expira el año y la actuación de la empresa en el Gran Teatro Falla, se deciden a traernos algo que merezca la pena en el género lírico, en el que el año teatral ha sido tan enano.

"Luisa Fernando", la preciosa zarzuela del maestro Moreno Torroba, titular de la compañía que debutaba anoche, fué la obra designada para dicho debut, que obtuvo, por cierto, una maravillosa interpretación.

Las tiples Amalia Pardo y María Teresa Planas; la primera en el papel de protagonista, y en el de duquesa Carolina, la segunda, estuvieron admirables, tanto Amalia Pardo por su delicada expresión, como la señorita Planas, que posee admirables condiciones de gran cantante.

El tenor Emilio Vendrell, un gran artista por su voz y por su dominio de la escena, confirmó la justicia de la fama de que venía precedido, y el barítono Pedro Sánchez Terol, se reveló como un notable cantante, consiguiendo los aplausos más nutridos, de los muchos que el público tributó anoche a los notables intérpretes de "Luisa Fernanda".

Se destacó también la joven figura del teatro cómico, Antonio Martelo, hijo del genial actor, que avanza con paso firme en su difícil carrera.

La orquesta, dirigida por el maestro don Juan A. Martínez, con tal acierto, que sonaba admirablemente; y todos los demás elementos acertadísimos en la interpretación, que fué digna del mayor elogio.

El admirado tener Vendrell, habrá comprobado, por los aplausos mercedamente tributados, que el público gaditano "sabe" oír.

También produjo gratísima impresión, entre los espectadores del Falla, la gentil figurilla de la guapísima Amalia Pardo, que además de cantante fuerte, es una deliciosa y encantadora mujercita.

malaga 23-XII-32.

TEATROS

la Comista CERVANTES

En la función de la noche del domingo, y con la preciosa zarzuela "Luisa Fernanda", debutó la notable tiple Victoria Racionero, que fué aplaudida por su fina labor.

Anoche, después de "La pastorela", se celebró un bonito concierto, en el que tomaron parte los más notables artistas de la compañía, lamentando el público no haber podido oír a la eminente tiple señorita Planas, por repentina indisposición. El justoamente celebrado tenor, señor Vendrell, cautivó al público con sus canciones, especialmente con "La dolorosa" en la que rayó a gran altura, escuchando prolongados aplausos.

La señorita Pardo lució su linda voz siendo muy aplaudida como los señores Sánchez Terol y Niella.

El público salió altamente satisfecho del pequeño concierto de anoche.

TEATROS *El Popular*

Malasa - 13. XII. 32
EN CERVANTES. — "LA PASTORELA" Y UN ACTO DE CONCIERTO

Tras "La Pastorela"—libro deficientísimo, música intrascendente, mala interpretación—, ofrecía el programa de anoche un acto de concierto, animado por la intervención de los más destacados elementos de la Compañía.

El público—que escuchó con paciencia "La Pastorela"—no había tenido ocasión de aplaudir más que algunas intervenciones de la Racionero, en las que la notable cantante demostró fino gusto y escuela, dominio. Extendió su consideración a Martelo y a la señora Blasco, muy graciosos en sus incorporaciones. Pero nada más. Esperó el acto de concierto, para resarcirse. Y no quedó defraudado.

Abrió el programa de esta parte el tenor señor Niella, aplaudido en la serenata de "Payasos". El barítono Sr. Sánchez Terol alcan-

TEATROS

Malaga 15-XII-32.

El Cronista

CERVANTES

“*Luisa Fernanda*”, la preciosa zarzuela que gusta cada día más, llevó anoche numeroso público a este teatro. Se cantó tal vez, con más gusto si se me permite la frase, que en noches anteriores. Los artistas, que están encariñados con la obra, la dibujaron. La bella señorita Planas incommensurable, imposible sacar más partido del papel de Condesa. La encantadora Amalia Pardo lució anoche sus facultades valiosas de triple. El notable barítono Terol muy acertado y el eminente tenor Emilio Vendrell sencillamente insuperable. No es posible ni matizar con más gusto, ni sentir más hondamente lo que se canta. Sin trucos, recitando las palabras tal como ellas son, y dándonos a cada una, musicalmente hablando, el sentir de pena, alegría o coraje que ellas en sí tienen. Nada de trampas en la modulación. Es, como ya, lo tiene acreditado fuera y dentro de España, un tenor cumbre. Lo probó anoche nuevamente en sus caprichos del concierto, donde hizo verdaderas filigranas con su bien timbrada y preciosa voz.

De la gentil María T. Planas no hallamos palabras bastantes adecuadas para encomiar su labor en las dos canciones del concierto; fue un berroche de gusto y una prueba más de lo mucho que vale. La monísima Amalia Pardo estuvo muy acertada y demostró que sabe lo que trae entre manos. Los señores Terol y Nibla cumplieron como buenos. Todos posecharon aplausos en abundancia, justos y merecidos.

Todos los artistas fueron objeto de los mayores elogios. No podemos olvidar a la orquesta que está contribuyendo al mayor éxito de las obras. También logran conquistas aplausos en abundancia.

TEATROS

El Cronista
Malaga 15-XII-32
CERVANTES

"Luisa Fernanda", la preciosa zarzuela que gusta cada día más, llevó anoche numeroso público a este teatro. Se cantó tal vez, con más gusto si se me permite la frase, que en noches anteriores. Los artistas, que están encariñados con la obra, la dibujaron. La bella señorita Planas inmensurable, imposible sacar más partido del papel de Condesa. La encantadora Amalia Pardo lució anoche sus facultades valiosas de tiple. El notable barítono Terol muy acertado y el eminente tenor Emilio Vendrell sencillamente insuperable. No es posible ni matizar con más gusto, ni sentir más hondamente lo que se canta. Sin trucos, recitando las palabras tal como ellas son, y dándoles a cada una, musicalmente hablando, el sentir de pena, alegría o coraje que ellas en sí tienen. Nada de trampas en la modulación. Es, como ya, lo tiene acreditado fuera y dentro de España, un ténor cumbre. Lo probó anoche nuevamente en sus canciones del concierto, donde hizo verdaderas filigranas con su bien timbrada y preciosa voz.

De la gentil María T. Planas no hallamos palabras bastantes adecuadas para encomiar su labor en las dos canciones del concierto; fué un derroche de gusto y una prueba más de lo mucho que vale. La moníma Amalia Pardo estuvo muy acertada y demostró que sabe lo que trae entre manos. Los señores Terol y Niebla cumplieron como buenos. Todos cosecharon aplausos en abundancia, justos y merecidos.

Todos los artistas fueron objeto de los mayores elogios. No podemos olvidar a la orquesta que está contribuyendo al mayor éxito de las obras. También logran conquistar aplausos en abundancia.

* * *

Con la misma obra se despidió anoche del público malagueño esta notable compañía, que va altamente satisfecha, siendo muy fácil que en Enero tengamos el gusto de oírla nuevamente.

Les deseamos feliz viaje y mucha suerte en su empresa.

L'ESTATUT DE CATALUNYA

La Humanitat 30 Juny 1932

Text definitiu del títol primer, aprovat pel Parlament

En la sessió d'ahir, les Corts Constituents acabaren de debatre el Títol primer de l'Estatut. Heus ací com han quedat redactats definitivament els articles que comprèn:

TÍTULO PRIMERO

Disposiciones generales

“Artículo 1.º — Cataluña se constituye en región autónoma dentro del Estado español, con arreglo a la Constitución de la República y al siguiente Estatuto. Su organismo representativo es la Generalidad, y su territorio el que forman las provincias de Barcelona, Lérida, Gerona y Tarragona, en el momento de aprobarse el Estatuto.

Artículo 2.º — El idioma catalán es, como el castellano, lengua oficial en Cataluña. Para las relaciones oficiales de Cataluña con el resto de España, así como para las comunicaciones de las autoridades del Estado con las de Cataluña, la lengua oficial será el castellano.

Toda disposición o resolución oficial dictada dentro de Cataluña, deberá ser publicada en ambos idiomas. Las notificaciones lo serán también en la misma forma, caso de solicitarlo parte interesada.

Dentro del territorio catalán, los ciudadanos, cualquiera que sea su lengua materna, tendrán derecho a elegir el idioma oficial que prefieran en sus relaciones con los tribunales, autoridades y funcionarios de todas clases, tanto de la Generalidad como de la República, y todo escrito o documento oficial que se presente ante los tribunales de Justicia, redactado en lengua catalana, deberá acompañarse de su correspondiente traducción castellana, si así lo solicita alguna de las partes.

Los documentos públicos autorizados por los fedatarios en Cataluña, podrán redactarse indistintamente en castellano o en catalán, u obligatoriamente en una u otra lengua a petición de parte interesada. En todos los casos, los fedatarios públicos expedirán en castellano las copias que hubieran de surtir efecto fuera del territorio catalán.

Artículo 3.º — Los derechos individuales de los ciudadanos serán, como mínimo, los fijados por la Constitución de la República española.

Artículo 4.º — Tendrán la condición de catalanes los que lo sean por naturaleza y no hayan ganado vecindad administrativa fuera de Cataluña, y los demás españoles que la adquieran por ganar dicha vecindad en Cataluña.”

El tenor y el poeta

UNAS HORAS CON EMILIO VENDRELL

CONFESION

¿Por qué no contarlo?.....Es lo más noble y viene como anillo al dedo para comenzar y justificar estas cuartillas.....

Fué allá en el Levante nativo, donde el Arte es una Religión que tiene en cada corazón un altar.

Fué también en una noche de exaltación artística. Fiesta de arte, un poco desenguadrada en los círculos concéntricos de la gran plaza de toros valenciana. En el escenario, dominando con su voz potente el mal acotado espacio, un artista, dándose todo al arte, triunfaba plena y apoteóricamente.

Y al final, entusiasmo inenarrable de un público inteligente en música y exigente, batir de palmas, como tañeteo atronador de ametralladoras de entusiasmo, la ovación inolvidable



Emilio Vendrell, el tenor ídolo de todos los públicos, que se ha revelado como un formidable poeta lírico

inolvidada, que levanta las almas y alza también los cuerpos para mejor llegar...

El artista—el tenor Emilio Vendrell—tardó un poco en salir. Y he aquí el fenómeno raro que en mí se operó.

Le vi llegar a las candilejas un poco pálido. Fría y dura la mirada. Arrugado el ceño. Desafiando con los ojos e inclinándose ligeramente, como si al artista que alcanzaba el pináculo de su gloria, le doliera inclinarse ante el público que al aplaudirle con frenesí, acababa de dársele todo: gloria, dinero, todo lo que la consagración da.

Y le odié sinceramente. Y sentí por él una invencible antipatía. Y ya mis manos no se juntaron más para tributarle la caricia del aplauso, aunque en el fondo de mi corazón sentía la excelsttud de su arte inimitable.

Y así, lenta, pero tenazmente, fui almacenando antipatías para el tenor en mi alma.

Fué por su "pose" ante el público?...¿Acaso por su mirar impasible y frío a las masas que se le entregaban en ovaciones clamorosas?.....¿Tal vez por su gesto desdenoso y altivo?.....Posiblemente por esa antipatía inexplicable que nace, crece y vive en las almas, sin que nos preocupemos mucho en buscar la "razón de por qué".

Pero arraigué profundamente en mí y llevaba camino de no enmendarse nunca, porque yo solo conocía—y desde mi butaca de expectador y desde mi sostenido prejuicio—al tenor Emilio Vendrell...

Pero hoy...

EL HOMBRE

...Hoy he hablado al hombre. Nos hemos encontrado sin la valla infranqueable de las candilejas. Se quitó con el maquillaje de la cara el maquillaje del alma. Nos pusieron frente a frente, sin deseárselo él, ni mucho menos yo, y, he hablado al hombre.

No era el tenor con quien he hablado. He departido amistosamente con Emilio Vendrell y esa es la úni-

ca justificación de mi obsesión de antipatía. Un hombre que no habla de triunfos, que no se precia de su voz maravillosa, que piensa, que discute, que tiene en sus labios una sonrisa campechana y cordial, de satisfacción.

Y en silencio, aun plegado el ceño, le he escuchado y le he observado.

A ratos me ha parecido infantil. Miraba, tocaba y retocaba las máquinas del periódico, queriendo saber como los niños chicos, "lo que tenían dentro". A ratos serio, discutía de literatura, de arte, con una cultura variada y completa. Siempre afable. Y no pocas veces, he sentido temblar su voz y pintarse en su rostro la gran melancolía de un profundo dolor. También he visto perderse su mirada, lejos muy lejos, acaso queriendo acariciar un imposible o buscando la tortura de un anhelo irrealizable...

Y sobre el abismo de mi incompreensión, en cuyo fondo había odios y antipatías y rencores inexplicables él me ha ayudado al "mostrarse" a tender un puente de cordialidad, de afecto fraterno...

EL POETA

"La ma del vell pescaire empeny la barca

que dolçament dormia tota sola damunt l'arena humida de la platja

y l'ona li obre el pit amorosida!..."

He vibrado de emoción, sincera e inesperada. La imagen bella se ha adentrado en mí. En su lengua vernácula, Vendrell siente la poesía, con unción, con ternura infinita. Al leer me sus versos le he visto transfigurarse. Tenía su voz un timbre desconocido. Cantaba sin música, en la suave armonía de unos versos maravillosos.

"La mar apar un llac de quietes algues

que dolçament una non-non li cantava,

y la barca una blanca papellona que els raigs del sol e la fan tornar

limes blanca..."

...Y he seguido sus imágenes—galanura de estilo en maravillosas estrofas con verdadera admiración. Y las he sentido mías, muy mías, porque nuestras almas levantinas serán distintas en la concepción, pero son únicas en el sentimiento.

Y así unas horas de grata expansión de nuestro espíritu. Cada vez más cerca el uno del otro. Unos cientos de versos en todos los metros. Musa pródiga y única. Única en interpretación de sentimientos, porque en sus versos—posiblemente el descanso de su vida inquieta de artista, que el público hizo suyo—hay una ligazón natural que da una gran unidad a su obra poética.

Nuestra emoción, la que nace en las almas, vence todos los recelos de una posible sugestión momentánea y nos entregamos por entero al hombre, plenamente al poeta, abatidas las armas—en sumisión leal—de nuestros anteriores prejuicios. Conscientes de nuestra entrega.

ENVIO

...Poeta amigo, poeta hermano..... ¡Perdón!

Perdón por que te odié sin haber "llegado" a ti. También por lo que tardé en "llegar a ti". Más por lo que desconocí tu alma...

Pero perdón no porque mi odio y mi antipatía, en el contraste, me mostraron las facetas de tu alma de artista y de tu espíritu de poeta.

Lleguen a ti estas cuartillas mías, escritas para ti. Sobre tu arte excelso, cuya cumbre ya escalaste, está para mí, tu alma lírica de poeta, tus versos que te engrandecen y te elevan y te hacen más humano en la admiración de mi alma.

Porque tu voz no la ganaste en la lucha con la vida y con tus sentimientos. Tus versos, sí.

...Y al doblar en tu vida la cuesta que lleva a la muerte cuando al hilo de tu voz se debilita o se rompe, acaso te avergonzarás de ella porque la utilizaste en la dura prosa de ganar tu pan. Pero de estos tus versos, que inspiráronse en tu alma, y fueron las expansiones de tu espíritu y sembraron de flores el camino de abrojos de la ascensión, jamás te avergonzarás y serán tu mejor recuerdo y tu más grata evocación.

Y en el tinglado artificial y enga-

ñoso del Teatro en que vives—odios y envidias y ruindades—serán el bálsamo a tu alma llagada y dolorida por ansias y anhelos sin conseguir.

—0—

Cierra más tu gesto huraño. No te inclines ante el aplauso. Maquilla tu alma a la par que tu cara, al cantar. Y lanza a los públicos el rictus severo de tus labios fruncidos.

No te importen las antipatías! Que el arte tuyo impone el aplauso y la admiración. Alzate sobre el cobarde cortejo de aduladores y mira hacia lo alto, hacia tus versos. Desplegadas las alas de tu fantasía y llena el alma de ternura.

... ..
Ese es el "camino"... ¡Anda!

Fernando GIL FERRAUT

Los artistas de la Compañía lírica del maestro Moreno Torroba visitan la redacción de EL CRONISTA

El Cronista Málaga 15-XII-32



Los elementos más destacados de la notable compañía del maestro Moreno Torroba —a muchos de los cuales profesamos en esta Redacción gran afecto y una bien sentida admiración— han tenido la gentileza de acudir a nuestra Casa no tan solo para corresponder a la atención que prestamos paulatina y justiciaramente a la labor brillantísima que han realizado en el escenario de nuestro Teatro Cervantes sino, tam-

bién, para mostrar, en alarde de reciprocidad, la simpatía que les merecemos. Y gracias a ello hemos tenido la satisfacción de saludar en esta Redacción a artistas de tanto valimiento como a Victoria Racionero, María Teresa Planas, Amalita Pardo, Natividad Piñero, Emilio Vendrell, Matías Ferret, Antonio Martelo, Pedro Sánchez Terol, Manuel Niella y al director de la compañía Pablo Melgosa.

Después de visitar detenidamente los talleres de ajuste del periódico, linotypias, estereotipia y rotativa, el popular repórter gráfico Antonio Salas obtuvo la fotografía que reproducimos a la cabeza de estas líneas.

Nuestros visitantes —a quienes deseamos muchos éxitos en su “tour-née”—, fueron recibidos por nuestro director y algunos de los redactores.

Contrariedad y malhumor.--Esperando la partida.--¡Señores viajeros, al coche!

Aunque mis preferencias fueron siempre para los viajes en ferrocarril, la necesidad apremiante de regresar urgentemente al lugar de mi destino, me obligó, aun contrariándome, a utilizar el ómnibus que hace su recorrido diario de Málaga a Cádiz.

Malhumorado por la contrariedad expuesta y también por el madrugón nada agradable, aun en estas bondadosas mañanas malagueñas, con no poca anticipación esperaba la salida del ómnibus.

Poco a poco fueron llegando los que habían de ser mis compañeros de viaje, y pronto advertir su calidad de artistas.

Al fin y al cabo, pensé, siempre resulta entretenido y agradable viajar en tan simpática compañía.

Y al escuchar el ¡señores viajeros, al coche!, me apresuré a buscar un sitio cómodo y estratégico, entre aquellos desconocidos, con quienes forzosamente había de convivir por espacio de unas horas.

La fortuna me favorece.--Viaje junto a la compañía lírica de Moreno-Torroba.--La guapísima tiple enamorada de Cádiz.

El ómnibus ha iniciado su marcha, un poco lenta al principio, pero vertiginosa al adentrarse en la carretera.

No me equivoqué al pensar en un viaje alegre y distraído.

En aquel conjunto de artistas, la alegría hizo rápidamente, y solo yo seguí silencioso y aislado.

Aunque ajeno, en medio de aquella animación casi familiar, iba satisfecho y encantado del buen humor de los demás.

La gentileza de una guapísima muchacha que advirtió lo violento de mi situación, me puso muy pronto en contacto con todos y cada uno de mis compañeros de viaje.

Era la compañía lírica del maestro Moreno-Torroba, que por la noche había de debutar en el Gran Teatro Falla, de Cádiz.

La deliciosa artista que tan exquisitamente había sabido librarme de la pesadez de un viaje entre gente extraña, presentándose a sus camaradas, mostrábase encantada de visitar de nuevo Cádiz, de cuyas bellezas aseguraba encontrarse enamorada.

Hablando con el celebrado tenor Vendrell.--No conoce Cádiz, pero no ignora que su público "sabe" oír.--Un recuerdo para el malogrado maestro Vives.

La fortuna ha querido sin duda ser dadivosa conmigo, y me ha situado frente a Emilio Vendrell.

Hombre joven, elegante, simpático y amable, este soberbio cantante catalán ha de ser propicio a la entrevista.

Esto pensé y, como mis lectores han de ver, no me equivoqué.

Es posible que el formidable tenor que a las pocas horas de aparecer publicada esta información no deleitará en "Luisa Fernanda" desde el escenario del Falla, se diera cuenta perfecta de mi calidad de reportero, pero si lo adivinó, su discreción y gentileza le obligaron a disimular contestando amable y exquisitamente a cuanto me atreví a preguntar.

—¿Conoce usted Cádiz, señor Vendrell?

—No. No he visitado Cádiz ni como artista ni como particular. Y puedo asegurar a usted que siento ansias de admirar esa ciudad

Un encuentro afortunado

De Málaga a Cádiz, en el interior de un ómnibus que devora furiosamente las distancias, el eximio cantante Emilio Vendrell nos va relatando amable y exquisitamente toda su vida de artista

de maravilla de la que tantos elogios escuché. Además, no ignoro que el público de Cádiz es de los que "saben" oír, y ésta es una cualidad que a nosotros los artistas nos interesa grandemente.

Esta noche me presentaré a los gaditanos con "Luisa Fernanda", y en conseguir sus aplausos pondré mi empeño mayor.

Quiero, al abandonar la bella capital gaditana, dejar un buen recuerdo de mi actuación.

Después de asegurarle que en Cádiz se le esperaba con el máximo interés, hablamos de muchas cosas, y no faltó un recuerdo a la memoria del malogrado maestro Vives, recuerdo que hizo exclamar emocionado y dolorido a Vendrell:

—¡Qué desgracia! ¡Pobre Vives! No dude usted que le echarán de menos cuando en cualquier temporada falte "la obra". ¡Sentía por él una gran admiración!

Calló el cantante y llamamos nosotros, respetando su sincero dolor por la pérdida del ilustre compositor.

Los comienzos de su carrera artística - Su concierto primero; al Teatro después. - Palabras de Sagi-Barba.

Para no hacer más larga la pausa, pregunté:

—¿Lleva usted muchos años dedicado al Teatro?

—Al Teatro, de lleno, doce años solamente. Antes me dediqué a los conciertos. Comencé—sigue diciéndome—en el Orfeo Catalá, cantando como corista. Muy pronto, y a fuerza de una recia voluntad, logré destacarme, y el maestro Millet, fundador con Vives del Orfeo, me decidió a dar conciertos, y de ello me alegré, pues no tardé en conseguir las más halagüeñas satisfacciones. En un principio actuaba únicamente en Barcelona, pero más tarde tuve la fortuna de presentarme en Madrid contratado por la Empresa Daniel. En esta forma recorrí numerosos puntos de España y el Extranjero. París, Berlín, Londres, Roma... De Italia recorrí casi todo el país.

—¿Y cómo fué el decidirse por el Teatro, abandonando los conciertos?

—Me decidí al Teatro por indicación del gran poeta Francisco Puyols. Yo, al principio, me resistí a estas bondadosas indicaciones, pues acostumbrado a la buena música y a lo clásico, creía sinceramente que no había de servir para esta nueva modalidad artística.

Y me resistí, me resistí, pero el poeta no cesaba en sus propósitos, asegurándome que poseía indudables y extraordinarias facultades para el género lírico; me decidí, si bien pensando: "Vamos allá; por probar nada se pierde, y sinó sirvo, vuelvo a casa..." y otra vez a los conciertos.

Al poco tiempo debutaba en el Tivoli, de Barcelona, con el drama clásico, legendario, del tipo del "Candelas" de Víctor Balaguer y Puyols, "Don Juan de Serrallonga", musicado por el maestro Morera, autor de "La Canción del Naufrago". Como es natural, iba lleno de miedo. En el acto primero, en una intervención con el coro, me revelé, y el público vió "algo" en mí, y momentos después, en el

tercero, tuve el placer de ver como al cantar una romanza que el maestro Morera había puesto para mí, el público me tributó una formidable ovación.

Y desde entonces—sigue habiéndome el insigne tenor—el público continúa obsequiándome con sus aplausos, pero también exigiéndome más cada día.

Sin necesidad de una nueva pregunta por mi parte, nos dice:

—Recuerdo que Sagi-Barba, antes de la representación citada, y al observar mi gran tranquilidad, tranquilidad que perdí después del triunfo, me preguntó: "¿No está nervioso en el día de su debut?". Y yo, dominado por la inconsciencia, respondí al admirable baritono: "Yo, don Emilio, me sé la obra y estoy bien de voz. ¿Por qué tengo que estar nervioso?". Entonces Sagi-Barba replicó: "Dentro de tres años hablaremos, pues aunque esté bien de voz y sepa la obra, apenas el público exija se pondrá nervioso".

Y tal como lo predijo don Emilio ha ocurrido. Salgo ahora a escena y tiemblo como uno novato, es decir, como un viejo; tal es la emoción que experimento.

—¿Le intimida a usted el público?

—No. Lo que ocurre es que muchas veces se cree que me reservo. Yo canto con mi escuela, con mi estilo, y algunas cosas que pudiera hacer fuerte, las hago piano, ateniéndome únicamente a lo que es el "bell canto", y el público piensa que le doy poco. Claro es—agregó—que esto es mi mayor gloria.

La primera obra en castellano que cantó. - Las obras que con más agrado canta. - Sus propósitos para el futuro.

Abusando de la bondad y delicadeza de mi interlocutor, seguí preguntando:

—¿Quiere usted decirme cuál fué la primera obra en castellano que cantó?

—Ya lo creo. "La Montería", en Barcelona. En Madrid canté poco después "Los Gavilanes", obra expresamente escrita para mí. Y hasta ahora han sido muchísimas las obras castellanas en que he actuado.

—Y de todas, ¿cuáles son las que más le gustan?

—"La Dolorosa", "Doña Francisquita", "Luisa Fernanda", con la que debutaré, como he dicho a usted, esta noche en Cádiz; "El Caserío", "Los Gavilanes", y alguna otra.

—¿Con qué papeles se aviene mejor su temperamento artístico?

—Con aquéllos en los que hago de chico travieso, juguetón, o interpreto un personaje místico o romántico. Por eso los papeles que con más gusto hago son los de "Doña Francisquita", "El Caserío" y "La Dolorosa".

Desde luego—agregó complacido—, "el místico me "va" mejor".

—Y de sus propósitos para el futuro, ¿qué?

—Pues muy sencillos. Trabajar todavía en el Teatro un par de años, y después de ese tiempo, abandonar el Teatro y dedicarme de nuevo a los conciertos clásicos,

efectuando así un recorrido por Europa, y al final de esta "tourné" retirarme de manera definitiva.

A Emilio Vendrell le gustan mucho los libros. - Prefiere la alta comedia y admira a Benavente y a Marquina.

—¿Es usted aficionado a la lectura?

—Mucho. Me gustan extraordinariamente los libros. Y prueba grande de esa afición, es que poseo una interesante y bien nutrida biblioteca; tan importante, que pocos particulares la tendrán, no sólo en cantidad, sino en calidad.

Seguros ya de la singular amabilidad de nuestro ilustre compañero de viaje, me atrevo a formular alguna pregunta más:

—¿Prefiere usted el género lírico o el dramático?

—Prefiero la alta comedia, pues lo lírico no me emociona. No admito en manera alguna eso de decir, por ejemplo, "yo te quiero", y esperar a decirlo cantando. Claro que si la música es bonita...

Comprendo y admito mejor la ópera que la zarzuela, puesto que en aquella hay continuidad.

—Y de esos autores, ¿a quiénes prefiere?

—A Benavente. Y del teatro romántico, a Eduardo Marquina.

El periodista toca el tema político y habla de Cataluña, pero el celebrado tenor se limita a callar, sonriendo.

El ómnibus, sin abandonar su máxima velocidad, casi ha cubierto ya el recorrido Cádiz-Málaga.

Jerez, Puerto Santa María, Puerto Real, San Fernando, perspectivas bellísimas que el artista contempla entusiasmado, abandonando a ratos su charla, para mí interesante y amenísima.

En el coche la alegre y simpática algarabía que animó el viaje continúa sin decaer, mientras yo procuro encaminar la conversación con Vendrell hacia la política imperante.

Hablo del nuevo régimen de las Cortes, del Gobierno y sus proyectos; paso a charlar de Cataluña autónoma con su Parlamento, con su Maciá de presidente; trato de conocer el pensamiento del eximio artista sobre la política española y catalana; pero todo en vano: mi interlocutor no parece mostrarse propicio a expresar su pensamiento en este punto; y en justa correspondencia a su gentileza y a su discreción, callo yo también.

Estamos en Cádiz. -- El gran tenor había adivinado mi profesión. - Esperando el debut.

El viaje ha terminado.

Cádiz se nos ofrece con su eterna blancura, y los simpáticos artistas se admiran de la fuerza y alegría de su sol primaveral.

—Hasta la noche, don Emilio.

—Hasta la noche, señor... periodista.

El ilustre artista no se ha dejado engañar por mi sospechosa curiosidad, y adivinó prontamente mi profesión periodística.

Me ha conocido, es verdad, pero no es menos cierto que yo he conseguido una información interesante y curiosa.

EL COPISTA